

Migración internacional de retorno en Uruguay y reinserción laboral en tiempos de crisis económica internacional (2011-2013).

Martín Koolhaas y Adela Pellegrino.

Cita:

Martín Koolhaas y Adela Pellegrino (2015). *Migración internacional de retorno en Uruguay y reinserción laboral en tiempos de crisis económica internacional (2011-2013)*. XIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Salta.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xiiijornadasaepa/50>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e7Bo/QCr>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Migración internacional de retorno en Uruguay y reinserción laboral en tiempos de crisis económica internacional (2011-2013)

Martín Koolhaas y Adela Pellegrino
Universidad de la República
Montevideo-Uruguay

martin.koolhaas@cienciasociales.edu.uy
adela.pellegrino@cienciasociales.edu.uy

Resumen

El trabajo se propone indagar en la relación entre la condición migratoria de la población nativa y su desempeño en el mercado de trabajo, en el contexto reciente de Uruguay (2011-2013), en un período caracterizado por un incremento significativo de los flujos de retorno. En particular se busca estudiar la relación entre la condición de retornado, el acceso al empleo y ciertas dimensiones vinculadas a su calidad: la informalidad, el subempleo y los ingresos salariales. Asimismo se procura identificar diferencias en la inserción laboral de los retornados según el país de procedencia y el tiempo transcurrido desde el retorno a Uruguay.

Las fuentes de información utilizadas son la Encuesta Continua de Hogares (ECH), en sus ediciones 2012 y 2013, y el Censo Nacional de Población levantado entre setiembre y diciembre del año 2011, ambas producidas por el Instituto Nacional de Estadística de Uruguay.

Mediante modelos de regresión logística binaria y modelos lineales en términos generales se identifica una desventaja de la condición de retornante reciente frente a la población sin experiencia migratoria internacional, tanto en términos de acceso al empleo como de la calidad de los puestos de trabajo. La brecha desfavorable a los retornantes recientes tiende a incrementarse para aquellos migrantes de retorno procedentes de España y de Estados Unidos en relación al resto (donde los países latinoamericanos y particularmente Argentina tienen el peso mayor). Dicha desventaja tiende a atenuarse conforme se incrementa el tiempo de residencia en Uruguay luego del retorno pero en ciertos indicadores aún transcurridos cinco años no desaparece. La evidencia encontrada por lo tanto respalda los enfoques teóricos más pesimistas que enfatizan en las dificultades con las que se encuentran los retornantes para aprovechar en el mercado de trabajo del país de retorno el capital humano, financiero y social acumulado durante su experiencia migratoria.

I. Introducción

En el contexto de la reciente crisis económica internacional, la literatura ha mostrado un creciente interés por la migración internacional de retorno. Gran parte de las contribuciones recientes se han enfocado en estudiar la dinámica y selectividad del retorno pero menos atención se ha dado al problema de la reinserción social y económica de los migrantes en sus países de nacimiento una vez que concretan su regreso.

Las investigaciones que privilegian una relación positiva entre retorno y desarrollo tienen como idea subyacente que los migrantes adquieren en el exterior capital financiero, humano y social que luego es aprovechado por el país de origen. Las potencialidades derivadas del regreso de recursos humanos calificados están bien documentadas en casos de países asiáticos que constituyen ejemplos paradigmáticos de políticas exitosas en fomentar el retorno de personal calificado en las áreas de investigación, innovación tecnológica y desarrollo de plataformas informáticas (Silié, 2006; Siar, 2013; Docquier y Rapoport, 2012; Solimano, 2008; Iredale y Guo, 2001). No obstante, una corriente de la literatura enfocada en los procesos de reinserción de los retornados ha encontrado que el capital humano adquirido por los migrantes con frecuencia no es recompensado por el mercado de trabajo nacional y que los retornantes no encuentran ámbitos estimulantes para volcar los conocimientos adquiridos con la experiencia migratoria internacional (Cerese, 1974; Gmelch, 1980; Colton, 1993). Del mismo modo, se ha señalado que los retornados que traen consigo capital financiero ahorrado durante su estadía en el exterior frecuentemente encuentran dificultades para realizar inversiones productivas en sus comunidades de origen (por ejemplo, Hugo 2009 y Athukorala 1990). En suma, la cuestión de la reintegración de los retornados a sus países de origen adquiere una importancia sustantiva para evaluar sus efectos sobre el desarrollo de los mismos.

El estudio de la relación entre la condición migratoria de la población nativa y la inserción laboral como dimensión principal para examinar la reintegración socioeconómica de los migrantes de retorno a su país de origen encuentra justificación en el rol clave que desempeña el mercado de trabajo sobre el bienestar social de los individuos, en la medida en que constituye la principal fuente de ingresos para los hogares y constituye un vínculo fundamental en el acceso al consumo, la seguridad social y a medios simbólicos de identidad e integración social (AGEV, 2013: 59). De este modo, el estudio de los procesos de reinserción social y económica de los retornados se justifica en tanto el retorno no se concibe necesariamente como la fase final del ciclo migratorio, pudiéndose suceder nuevas emigraciones, más aún cuando se producen reinserciones fallidas en las sociedades de origen.

El propósito de este trabajo es indagar en la relación entre la condición de retornado y la reinserción laboral en Uruguay, en tiempos del segundo gobierno frenteamplista (2011-2013).

Sus preguntas orientadoras son: ¿Cómo incide la experiencia migratoria internacional en la probabilidad de acceso al empleo en la población nativa? ¿Cuáles son las características del empleo de los retornados recientes? ¿Cómo se relaciona la condición de retornado con ciertas dimensiones vinculadas a la calidad del empleo (informalidad, subempleo y los ingresos salariales)? ¿Existen diferencias en la inserción laboral de los retornados según el país de procedencia y el tiempo transcurrido desde el retorno?.

Para alcanzar sus objetivos, la investigación emplea técnicas cuantitativas de estadística descriptiva, modelos de regresión logística binaria y modelos lineales, haciendo uso del Censo 2011 y las Encuestas Continuas de Hogares (ECH) de 2012 y 2013.

El presente trabajo realiza dos contribuciones al estudio de la migración internacional de retorno en Uruguay. La primera aportación radica en examinar dos dimensiones relacionadas a la calidad del empleo de los retornados que hasta nuestro conocimiento al menos en Uruguay no se habían estudiado con anterioridad: el subempleo y la informalidad legal. La segunda contribución consiste en realizar un análisis de la reinserción laboral de los retornados en el mercado de trabajo distinguiendo el tiempo transcurrido desde la fecha de retorno, variable generalmente ausente en los censos y encuestas realizadas en los países de retorno pero por fortuna presente en el último operativo censal (2011) y las encuestas de hogares más recientes realizadas en Uruguay (2012 y 2013).

El trabajo se estructura en seis capítulos. Luego de esta introducción, se presenta el estado del arte sobre el tema. Seguidamente, el tercer capítulo está dedicado a la descripción de la estrategia metodológica y fuentes del trabajo, junto a sus principales hipótesis. En el cuarto capítulo se aborda la relación entre la condición migratoria de la población nativa y la integración al mercado de trabajo. El quinto capítulo está organizado en torno a la presentación de los hallazgos vinculados a la relación entre la condición migratoria de la población nativa y ciertas dimensiones asociadas al nivel de calidad de las ocupaciones (subempleo, informalidad legal e ingresos salariales). Finalmente, el sexto capítulo está dedicado a las conclusiones.

II. Revisión de la literatura

La migración de retorno es un asunto implícitamente presente en el origen de los estudios migratorios y de movilidad. Como subproceso de la migración internacional, el retorno ha sido estudiado desde diversas perspectivas teóricas y enfoques disciplinarios, comenzando por la economía neoclásica y la nueva economía de la migración laboral, y siguiendo por el estructuralismo, el transnacionalismo y la teoría de las redes sociales (Cassarino, 2004).

Si bien existen diferencias entre los procesos de integración y reintegración de inmigrantes y retornantes, la incipiente literatura sobre la reintegración de los migrantes de retorno guarda una estrecha relación con la acumulación de los estudios de integración de la población inmigrante, en tanto existe una similitud básica en ambos contextos derivada que la (re)integración implica un proceso de (re)adaptación a un nuevo entorno. En efecto, como sostiene Kuschminder (2013: 20), la literatura sobre integración de inmigrantes se encuentra teóricamente más desarrollada que la literatura sobre reintegración de retornantes, y ofrece algunas ideas que pueden ser aplicadas al análisis de los contextos de retorno. En particular, ambas literaturas comparten un abordaje metodológico similar donde existe una referencia permanente a la sociedad de acogida, ya que ambas suelen comparar los desempeños de los migrantes con los de la población sin experiencia migratoria.

La literatura pionera en el análisis de los procesos de reintegración de los migrantes de retorno fue la adscripta al enfoque estructuralista. En la década de los setenta, surgieron dos trabajos clásicos en el campo de estudios sobre el retorno adscriptos a dicho enfoque (Cerase, 1974; Gmelch, 1980) que presumían que los retornados serían incapaces de superar las condiciones estructurales de la reintegración en sus países de origen, debido a la preeminencia de valores, instituciones y relaciones de poder tradicionales y al desajuste de las condiciones de reintegración respecto a las expectativas de los retornados (Cassarino, 2004: 259).

La literatura más reciente, afiliada a los enfoques transnacionalistas o de las redes sociales, tiende a cuestionar los enfoques pioneros sobre el tema, enfatizando en la capacidad de agencia del retornado, que durante la experiencia migratoria construyó una doble identidad que permite negociar mejor la readaptación al país de origen (de Bree et al. 2010, Davids y Van Houte, 2008). El enfoque teórico del transnacionalismo resulta particularmente útil para estudiar la reinscripción de los retornados en su país de origen, empero ha sido generalmente utilizado para observar el comportamiento del migrante en el país de destino (de Bree et al., 2010). En efecto, estudios recientes explican cómo los retornados preparan su regreso al país de origen manteniendo diversas prácticas transnacionales (visitas, comunicaciones, envío de remesas, etc.), que facilitan su reinscripción posterior y ayudan a mantener un sentido de pertenencia a su país o comunidad de origen (Cassarino, 2004; Duval, 2004). La teoría de las redes sociales complementa el enfoque transnacional postulando que una reinscripción exitosa del migrante dependería de la disponibilidad de recursos e información, la cual parece residir en el capital social acumulado por los migrantes de retorno (Nieto, 2011).

Cassarino ha realizado una sobresaliente contribución teórica al estudio de la reinscripción de los migrantes de retorno. El autor plantea la necesidad de una revisión conceptual de los enfoques teóricos anteriormente citados y se nutre de las teorías transnacionales y de las redes sociales para postular que el retorno es un proceso que requiere un tiempo significativo de

preparación y movilización de recursos, en articulación con las circunstancias del país de destino como el de origen (Cassarino, 2004). El concepto de preparación se articula en torno a dos elementos: el deseo (*willingness*) de retornar al país de origen y la predisposición para hacerlo (*readiness*), mientras que los recursos que pueden ser movilizados son tangibles (capital financiero) e intangibles (contactos, relaciones, habilidades, experiencia, etcétera), relacionados con capital social y humano (Cassarino, 2004: 271). El autor distingue tres niveles de preparación del retorno asociados a distintos procesos de reintegración en el país de origen. Un primer nivel de preparación alto se vincula a una movilización de recursos previa al retorno, a un redescubrimiento de las características reales del país de origen y a una mayor propensión a la adaptación y a la negociación. Un segundo nivel de preparación bajo ocurre cuando el hogar y los parientes proveen apoyo moral y financiero y los recursos que pueden ser invertidos como resultado de la experiencia migratoria son limitados. Esta categoría incluye a los emigrantes cuya experiencia en el exterior fue demasiado corta como para permitirles movilizar los recursos necesarios para una reintegración exitosa (Cassarino, 2007: 74). Finalmente, se identifica un tercer nivel de preparación nulo donde no existe movilización de recursos, las condiciones de retorno son dificultosas y es previsible la ocurrencia de una re-emigración (Cassarino, 2004: 273; Cassarino, 2014: 162).

En el marco de la preocupación por la reintegración social y económica de los retornados, el estudio de la performance de los migrantes de retorno en el mercado de trabajo de su país de nacimiento luego de concretado el regreso es un asunto central que ha sido abordado en forma creciente por la literatura, fundamentalmente desde la disciplina económica. Por lo general, los trabajos empíricos que han abordado el tema se ha centrado en tres dimensiones clave de la reinserción ocupacional de los migrantes de retorno: (i) el acceso al empleo, (ii) la opción por insertarse en ocupaciones asalariadas o independientes y (iii) los ingresos laborales. En particular, no se conocen antecedentes de estudios que indaguen en otras dos dimensiones relacionadas a la calidad del empleo de los migrantes de retorno, en las que la presente investigación se plantea hacer un aporte: el subempleo y la informalidad. En los párrafos que siguen se repasan los principales antecedentes de trabajos empíricos referidos a la relación entre el estatus migratorio de la población nativa y el acceso al empleo en el país al que se retorna, así como el tipo de empleos en los que tienden a ocuparse los retornados.

En el plano laboral hay varios estudios internacionales que aportan al conocimiento de la reintegración laboral de los retornados, mediante enfoques predominantemente cuantitativos basados en el uso de censos o encuestas a hogares, multipropósito o específicas. La literatura internacional ha tendido a identificar mayores niveles de desempleo y/o menores niveles de empleo de los retornados en comparación con los no migrantes, en contextos geográficos como Pakistán (Arif, 1998), Puerto Rico (Muschkin, 1993) y otros tres países latinoamericanos: Ecuador, México y Uruguay (Prieto y Koolhaas, 2014). No obstante, un

estudio de Thomas (2008) basado en evidencia empírica de Uganda contradice parcialmente los resultados anteriores, identificando una brecha de empleo favorable de los retornados con educación superior completa respecto a sus pares no migrantes, no verificable en las poblaciones con nivel educativo de secundaria completa o menos.

La situación desventajosa de los retornados ha sido frecuentemente asociada al menos a cinco aspectos. En primer lugar, al efecto disruptivo de la migración respecto al mercado laboral, en tanto las dificultades de empleo pueden responder a un período de reajuste al mercado de trabajo y las condiciones de vida en el país de origen (Muschkin, 1993; Lindstrom, 2013). En segundo lugar, a la pérdida de capital social y particularmente la falta de experiencia reciente en el mercado de trabajo del país de origen (Muschkin, 1993; Da Vanzo, 1982; Lindstrom, 2013), que se vincula positivamente con la duración de la estadía en el exterior (Wahba y Zenou, 2012). En tercer lugar, un importante aspecto de nivel macro asociado a la desventaja de los retornados es el escaso valor y premiación que se otorga a la experiencia migratoria internacional en el mercado de trabajo del país de origen, así como las escasas posibilidades de utilizar el capital humano adquirido debido a que dicho capital suele ser poco requerido por el mercado laboral (Petras y Kousis, 1988; Lindstrom, 2013). En cuarto lugar, las mayores dificultades de inserción laboral también podrían asociarse a un efecto de selección acumulado por los retornados, que en primer lugar fueron emigrantes y, por ende, podrían haber enfrentado en el pasado dificultades de inserción laboral en su propio país (Prieto y Koolhaas, 2014), al tiempo que las características estructurales del mercado de trabajo nacional que propiciaron la primera emigración, típicas de economías de países no desarrollados, se han mantenido incambiadas (Petras y Kousis, 1988). Finalmente, otra conjetura es que los empleadores nacionales podrían estar menos motivados en la contratación de fuerza de trabajo con experiencia migratoria internacional, ante la eventualidad de que volviera a ocurrir una nueva migración (Lindstrom, 1996).

Diversos autores, en diferentes contextos espaciales y temporales, encuentran evidencia de una mayor propensión de los retornados a ocuparse en empleos independientes respecto a la población sin experiencia migratoria. Dichos resultados admiten lecturas pesimistas como optimistas, ya que pueden estar asociados tanto a las dificultades de reinserción laboral como al capital económico e humano acumulado durante la residencia en el exterior (por ejemplo, Wahba y Zenou, 2012; Kilic et al., 2008; Athukorala, 1990; Ilahi, 1999; Martín y Radu, 2012; Mezger y Flahaux, 2013, Batista et al., 2014; Mezger, 2013). En efecto, el incentivo a las actividades empresariales de los retornados ha sido una de las principales líneas de política presentes en distintas iniciativas promovidas por organismos internacionales y gobiernos nacionales dirigidas a contribuir con la reinserción de los migrantes de retorno en sus países de origen. Preocupados por evaluar el impacto económico del retorno sobre el país de origen, Piracha y Vadean (2009) muestran la importancia de diferenciar entre las categorías de

trabajadores independientes, señalando que una mayor selectividad del retorno hacia los empresarios (patrones) frente a los cuentapropistas indicarían un mayor impacto económico potencial.

En la misma medida que los ingresos de los inmigrantes son comúnmente utilizados como un indicador de una integración exitosa y de su contribución a la economía del país receptor (Bijwaard y Wahba 2014), en la discusión sobre los efectos de la migración de retorno sobre el desarrollo del país de origen resulta relevante prestar atención a los ingresos de los retornantes. La evidencia proporcionada por los estudios empíricos enmarcados en la literatura económica de la migración que analizan la relación entre la experiencia migratoria y los ingresos laborales tiende a variar de acuerdo al contexto de procedencia y de destino, aunque puede detectarse un predominio de la literatura económica que sostiene que los retornantes ganan más que los no migrantes, evidencia que encuentra respaldo teórico en el capital humano, económico y social adquirido por los migrantes durante su experiencia en el exterior (Barrett y Goggin, 2010; Hazans, 2008; Kauhanen y Kangasniemi, 2013; Wahba, 2015). También se identifican resultados mixtos de acuerdo al género del migrante de retorno, encontrándose un premio por la experiencia migratoria para varones y no para mujeres (Barrett y O'Connell, 2001), y viceversa (Co et al., 2000), lo que se vincula a los diferentes nichos del mercado laboral ocupados por varones y mujeres, que pueden valorar de manera diferente la experiencia migratoria internacional. Otro estudio de De Vreyer, Gubert y Robilliard (2010) en base a datos recolectados en países de África Occidental corrobora la existencia de un premio salarial para los retornados procedentes de países de la OCDE, mientras que para el resto de países de procedencia no se identifica ningún efecto estadísticamente significativo.

Un asunto importante relacionado a las estimaciones del efecto de la condición de retornado sobre los ingresos laborales es la consideración de diversas técnicas econométricas que son empleadas para evaluar los posibles sesgos de selección asociados a las decisiones migratorias y de mercado laboral. Al respecto, si bien Wahba (2015) encuentra una fuerte evidencia de un efecto positivo de la condición de retornado en los salarios, la autora enfatiza en la necesidad de considerar la doble selectividad de la migración de retorno para no sobrestimar la magnitud de dicho efecto, ya que los migrantes de retorno se encuentran positivamente seleccionados respecto a los no migrantes pero negativamente seleccionados respecto a los emigrantes. En la misma línea, de Coulon y Piracha (2005) indagan de forma contrafáctica con datos de Albania en el potencial desempeño de los retornados en caso que no hubieran migrado y de los no migrantes en caso que hubieran migrado y retornado, encontrando que la población sin experiencia migratoria hubiera ganado más del doble del salario de los migrantes de retorno.

El estudio de Lacuesta (2010) enfocado en la migración México-Estados Unidos, si bien coincide en encontrar un premio salarial para los retornados en relación a los no migrantes, cuestiona la idea de las ganancias en capital humano por la experiencia migratoria, dado que dicha ventaja salarial también se observa en los retornados con estadías en el exterior extremadamente cortas, argumentando que dichas diferencias se explican por un sesgo de selección positivo en habilidad de los migrantes respecto a los no migrantes.

La literatura nacional sobre la migración de retorno es escasa pero también muestra un proceso incipiente de acumulación, en línea con la creciente presencia que el tema ha tenido en la agenda pública. Los principales hallazgos del estudio pionero de Aguiar et al. (1990) relativos a la reinserción de los retornados uruguayos en el contexto de la restauración democrática van en consonancia con el planteo teórico que formularía Cassarino años más tarde. Dicha investigación encuentra que la reinserción laboral es un proceso complejo para el retornante, aunque es más sencilla para las personas de mayor educación, las que disponen de información y los que son capaces de formular –aunque sea sucintamente–un proyecto de retorno. Al mismo tiempo se encuentra que un tercio de los retornantes ha tardado al menos cinco meses en conseguir el primer empleo luego del regreso al país, y que las tasas de desempleo son más altas cuanto más reciente es el retorno (Aguiar et al., 1990: 59).

El interés por producir conocimiento útil para el diseño de políticas orientadas a los retornados ha ambientado la realización reciente de dos investigaciones cualitativas basadas en entrevistas en profundidad a retornados. En Filardo et al. (2012) se plantea que existe un contexto adverso en Uruguay para los retornados, que determina que éstos manejen la idea de volver a emigrar al país donde vivieron como emigrantes. En la misma sintonía, el estudio de Diconca et al. (2012) identifica entre los retornantes recientes y sus familiares (en muchos casos inmigrantes) importantes vulnerabilidades en materia de acceso a trabajo y a servicios de salud, educativos y de vivienda. Con respecto al mercado laboral dicha investigación identifica dos aspectos particularmente problemáticos para la reinserción exitosa de los retornados: (i) la fijación de un límite de edad en los llamados públicos y privados y (ii) la acreditación de la formación y experiencia laboral adquirida en el exterior.

Por último, dos trabajos recientes basados en evidencia proporcionada por el Censo 2011 encuentran que la condición de retornado reciente se relaciona negativamente con la probabilidad de encontrarse ocupado (Koolhaas 2012, Prieto y Koolhaas 2014). Por otra parte, si bien se identifica una tasa de desempleo ligeramente superior de los retornados procedentes desde España, mediante el análisis multivariado no se corrobora un efecto específico de signo negativo del país de procedencia sobre la probabilidad de acceder a un empleo (Prieto y Koolhaas, 2014). De todos modos, dado el carácter comparativo del trabajo de Prieto y Koolhaas (2014), no se incluyó en el mismo la información sobre el tiempo de

residencia en el país de origen de los retornados recientes, en función de que dicha información estaba disponible únicamente para Uruguay y no en Ecuador y México.

En suma, existe una creciente acumulación de literatura internacional sobre la relación entre la condición de retornante y el desempeño en el mercado laboral del país de origen luego del retorno. Dicha literatura ha puesto el acento en diversas condicionantes de nivel macro y micro que afectan las probabilidades de una reinserción exitosa. Sin embargo, aún permanecen varias interrogantes sin responder para avanzar en el conocimiento de los procesos de reinserción de los retornados; por ejemplo, los estudios realizados se encuentran muy lejos aún de los avances producidos por la literatura económica de la migración en relación al estudio de los procesos de asimilación de los inmigrantes en los mercados de trabajos de los países receptores. En efecto, hasta nuestro conocimiento ninguno de los estudios realizados para estimar el efecto de la condición de retornado sobre el nivel de ingresos salariales con fuentes transversales, en ausencia de fuentes longitudinales, ha tenido en cuenta la duración de residencia en el país de origen luego de acontecido el retorno. En parte esto se debe a la omisión de los sistemas nacionales de estadística, que en general han soslayado en los censos y encuestas a hogares la medición del tiempo de residencia de los retornados en el país de origen. Como fue mencionado en la introducción, ese es uno de los aportes que pretende realizar el presente trabajo, gracias a la información novedosa que aportan el censo 2011 y la ECH 2012/2013 en Uruguay.

III. Datos, métodos e hipótesis

El presente capítulo tiene como propósito presentar las fuentes de datos utilizadas en la elaboración del trabajo, junto a los métodos e hipótesis. En primer lugar se describen las características de las distintas fuentes de información, incluyendo el análisis de sus virtudes y limitaciones; en segundo lugar se presenta la estrategia metodológica y en tercer término las principales hipótesis que guían el análisis de la información.

1. Fuentes de datos

Para el estudio de la relación entre la condición de retornado y la inserción en el mercado de trabajo, se utilizan en profundidad el Censo 2011 y la ECH 2012/2013.

Los *censos de población*, al igual que las encuestas de hogares, relevan información sobre el stock de migrantes internacionales y no sobre los flujos. La literatura económica de la migración ha subrayado que las fuentes transversales como los censos y encuestas de hogares tienen un potencial sesgo para el estudio de los patrones y procesos de asimilación, en la medida en que los migrantes (extranjeros o retornados) relevados en censos o encuestas no

constituyen una muestra necesariamente representativa del flujo migratorio ingresado al país en un momento determinado, ya que pueden haber abandonado el país o fallecido. Considerando que las edades típicas de los migrantes no son las más afectadas por la mortalidad, el sesgo potencial más importante radica en la posibilidad de reemigración a otro país. Este sesgo puede controlarse de mejor manera cuanto más reciente es la ocurrencia del evento migratorio. Por lo tanto, es de suma importancia la inclusión de preguntas que relevén información sobre la fecha de ocurrencia de la migración y por ende permitan clasificar a los migrantes en función de dicho criterio.

El Censo 2011 tiene la particularidad de que incorporó la dupla de preguntas sobre la duración de la residencia actual y el lugar de residencia anterior, de manera similar a la ECH entre 1986 y 2000 y sin interrupciones a partir de 2006. Por lo tanto, es el único censo que cuenta con la virtud de poder identificar retornantes absolutos y clasificarlos según el tiempo de residencia en Uruguay.

Los niveles de cobertura estimados para los censos de población realizados en Uruguay han sido relativamente bajos en el contexto latinoamericano, en todos los casos inferiores al 5% de omisión respecto a la población estimada o censada (Tacla, 2006). El Censo 2011, si bien presenta un nivel de cobertura levemente inferior a los anteriores, registra un nivel de omisión aceptable, estimado en el 4,1% de la población censada (INE, 2012). En cualquier caso, el Censo 2011 constituye una buena fuente de información para el estudio del tema, permitiendo disponer de datos actualizados sobre el volumen y el perfil de los distintos contingentes de inmigrantes radicados en Uruguay (Koolhaas y Nathan, 2013).

La *ECH* es una encuesta de propósitos múltiples cuyo objetivo primario es medir los principales indicadores del mercado de trabajo y de ingresos de los hogares. Es relevada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) en los hogares particulares uruguayos de forma ininterrumpida desde 1981. Desde 2006 es representativa de toda la población del país residente en hogares particulares (incluyendo las pequeñas localidades urbanas y las áreas rurales). En la actualidad es la principal fuente continua de información sobre migración. La ampliación del tamaño y cobertura de la muestra en 2006 permitió la realización de estudios descriptivos sobre el volumen y perfil de los migrantes internos, inmigrantes y retornantes, mitigando el extenso vacío temporal generado por la ausencia de un censo de población (Macadar y Pellegrino, 2007; Koolhaas, 2007; Programa de Población, 2011; Koolhaas, 2012).

Esta fuente tiene las limitaciones propias de las encuestas. Por una parte, dado que el fenómeno migratorio se concentra en algunos ámbitos territoriales y en algunos grupos de población, se generan problemas de representatividad estadística al analizar la migración en base a esta fuente. Por otra parte, se realiza a partir de un marco muestral que va perdiendo

precisión con el paso del tiempo, sobre todo en términos de distribución territorial de la población, aspecto que es altamente sensible para el estudio de la dinámica migratoria.

Ahora bien, en tren de realizar un balance de las posibilidades que en la actualidad ofrece la ECH para el estudio de la inmigración internacional, un factor de importancia decisiva es que el tamaño de la muestra determina la posibilidad de realizar estimaciones con un bajo margen de error. En efecto, desde 2007 aproximadamente un 4% de los hogares uruguayos son encuestados anualmente por la ECH (aproximadamente 144.000 personas y 50.000 hogares). En las sucesivas ediciones de la ECH se incluyeron interrogantes que apuntan a identificar el tiempo de residencia en el país de los migrantes y por ende, permiten clasificarlos según dicha condición.

Cabe subrayar las ventajas específicas de la ECH que justifica su utilización, de manera complementaria a los censos de población. En primer lugar en términos generales la literatura sobre población y mercado de trabajo reconoce que las encuestas de hogares son mejores instrumentos que los censos para medir la inserción laboral de los individuos, en tanto sus cuestionarios son más extensos y han sido específicamente diseñados para medir los niveles de actividad, empleo y desempleo, así como captar sus oscilaciones. En particular, se ha señalado que los censos tienden a subestimar la participación económica, fundamentalmente de mujeres y jóvenes, ya que la población entiende como trabajo al conjunto de actividades asalariadas realizadas en empresas o instituciones formales (García y Pacheco, 2011). Sin embargo, la literatura reconoce que este sesgo puede ser significativo únicamente en países donde una porción importante de la actividad económica es informal¹.

Una de las estrategias adoptadas por las oficinas nacionales de estadística con el propósito de reducir dicho sesgo es la incorporación en el cuestionario censal de preguntas de verificación de la actividad económica, idénticas a las realizadas en la encuesta de hogares. Con la preocupación de medir la consistencia entre los resultados de ambas fuentes, Prieto y Koolhaas (2014) compararon las mediciones obtenidas por el Censo de Población 2011 y la ECH del mismo año en materia de empleo, actividad y desempleo, encontrando resultados suficientemente consistentes². Por último, cabe recordar que el interés del trabajo es identificar brechas en la inserción laboral entre los retornados y los no migrantes y, por lo tanto, las limitaciones antes señaladas constituirían un obstáculo menor asumiendo que el mencionado sesgo se distribuye uniformemente entre los retornados y el resto de la población.

¹ Los datos presentados por Prieto y Koolhaas (2014) muestran que Uruguay es el país de América Latina con menor porcentaje de empleo informal no agrícola (35,5%).

² La tasa de desempleo de la población residente en hogares particulares que tiene entre 15 y 64 años de edad según el censo es 6,4%, mientras que de acuerdo a la ECH del trimestre correspondiente a la fecha de referencia del censo (setiembre-noviembre de 2011) es 5,9%. Las tasas de actividad arrojan valores de 74,4% para el censo y de 75,4% para la ECH. Finalmente, la tasa de empleo calculada a partir del censo es de 69,6% y la estimada a partir de la ECH es 70,3% (Prieto y Koolhaas, 2014: 339).

En suma, por los argumentos expuestos anteriormente parece plausible realizar un uso complementario del Censo 2011 y la ECH 2012/2103 para estudiar con la mayor profundidad posible la inserción de los migrantes de retorno al mercado de trabajo uruguayo.

2. Indicadores y métodos

Un migrante internacional de retorno (también denominado como retornado, retornante o migrante nativo) es una persona que nació y reside en Uruguay pero que ha vivido en el exterior. Se distinguen así de los inmigrantes (también denominados como inmigrado, migrante extranjero o migrante no nativo), que son individuos nacidos en el exterior que residen en Uruguay; por lo tanto, dicha categoría incluye a los hijos y otros familiares de retornados (principalmente parejas) nacidos en el extranjero. En el presente trabajo se ha optado por construir una variable denominada “condición migratoria” que asume las siguientes categorías:

- 1) Retornante reciente: persona nacida en Uruguay que residió en el exterior y ha vuelto a fijar residencia en el país hace no más de cinco años.
- 2) Retornante antiguo: persona nacida en Uruguay que residió en el exterior y ha vuelto a fijar residencia en el país hace más de cinco años.
- 3) Inmigrante reciente: persona nacida en un país extranjero que ha fijado residencia en Uruguay hace no más de cinco años.
- 4) Inmigrante antiguo: persona nacida en un país extranjero que ha fijado residencia en Uruguay hace más de cinco años.
- 5) No migrante: persona nacida en Uruguay que no ha residido en el exterior.

El estatus migratorio de los individuos se define entonces utilizando un conjunto de preguntas que combinan información sobre el lugar de nacimiento, lugar de residencia anterior y la duración de la residencia en el país o la fecha de llegada. En particular, la condición de migrante reciente se puede determinar mediante la pregunta sobre el lugar de residencia cinco años antes (es la persona que declara haber residido en otro país hace cinco años), mediante la identificación exacta del año de llegada de los inmigrantes (en el Censo 2011, los que declaran haber fijado residencia en Uruguay a partir de 2006) o mediante la dupla de preguntas de duración de la residencia actual (en años) y lugar de residencia anterior (los que declaran residir en Uruguay hace 5 años o menos y su lugar de residencia anterior es un país extranjero). Por su parte, el estatus de migrante antiguo se determina mediante el año de llegada de los inmigrantes (antes del año 2006 en el Censo 2011) o con las preguntas de duración de la residencia actual y lugar de residencia anterior.

Los indicadores seleccionados para estudiar la inserción ocupacional de los retornados son los característicos de los estudios sociodemográficos sobre mercados laborales y son relevados de acuerdo a los estándares internacionales establecidos por la Organización Internacional del Trabajo (OIT). No obstante, vale la pena precisar las definiciones empleadas para los conceptos de subempleo e informalidad legal. El INE define a un trabajador como subempleado cuando un individuo trabaja menos de 40 horas, desea trabajar más horas y está disponible para trabajar más horas pero no consigue más trabajo. Por su parte, a los efectos de nuestro trabajo un trabajador en condición de informalidad legal es todo aquel que no aporta a una caja de jubilaciones por su ocupación principal.

El presente trabajo emplea un conjunto de técnicas multivariadas para el estudio de la relación entre la condición migratoria y la inserción laboral, manteniendo constantes diversos factores determinantes. En primer lugar, para el estudio de la relación entre la condición de retornado y el acceso al empleo se estiman modelos logísticos binarios, aplicados en la población nacida en Uruguay, para determinar la relación entre la condición de retornado y la probabilidad de estar desocupado en la población económicamente activa (Modelo 1).

En segundo lugar, también se estima un modelo logístico binario para determinar si en la población nativa ocupada existe un efecto estadísticamente significativo de la condición de retornado en la probabilidad de estar subempleado (Modelo 2). Mediante la misma metodología se estima la relación entre la condición migratoria y las chances de tener un empleo informal (Modelo 3).

En tercer lugar se estima un modelo lineal para determinar cómo afecta el estatus migratorio de la población nativa al logaritmo natural del salario por hora de la población asalariada (Modelo 4).

Finalmente, se intenta determinar la existencia de efectos específicos del país de procedencia y para ello se ajustan modelos que tienen como universo a la población retornada (agrupando los países en las siguientes categorías: España, Estados Unidos y el resto). Cabe destacar asimismo que además de los modelos generales ajustados para toda la población objetivo (activos, ocupados, asalariados), se ajustarán modelos por separado según ciertas categorías poblacionales asociadas al sexo, edad y nivel educativo, considerando que los efectos de la condición de retornado pueden variar de acuerdo a dichos atributos.

El siguiente esquema resume los diferentes modelos especificados, sus variables dependientes, las poblaciones estudiadas y las fuentes utilizadas:

Modelo general	Variable dependiente	Universo estudiado	Modelos específicos	Fuente
Modelo 1 (Logístico)	Desocupado (1= sí, 0=no)	Población Económicamente Activa	(i) Varones, (ii) Mujeres, (iii) Menores de 35 años, (iv) 35 a 49 años, (v) 50 o más años, (vi) Nivel educativo menor a Ciclo Básico completo, (vii) Ciclo básico completo, (viii) Bachillerato completo, (ix) Terciaria completa, (x) Retornantes recientes	Censo 2011
Modelo 2 (Logístico)	Subempleado (1= sí, 0=no)	Ocupados	(i) Varones, (ii) Mujeres, (iii) Menores de 40 años, (iv) 40 o más años, (v) Nivel educativo menor a Bachillerato completo, (vi) Bachillerato completo, (vii) Terciaria completa, (viii) Asalariados, (ix) No Asalariados, (x) Retornantes recientes	ECH 2012/2013
Modelo 3 (Logístico)	El empleo principal es informal (1= sí, 0=no)	Ocupados	(i) Varones, (ii) Mujeres, (iii) Menores de 40 años, (iv) 40 o más años, (v) Nivel educativo menor a Bachillerato completo, (vi) Bachillerato completo, (vii) Terciaria completa, (viii) Asalariados, (ix) No Asalariados, (x) Retornantes recientes	ECH 2012/2013
Modelo 4 (Lineal)	Logaritmo natural del salario por hora en la ocupación principal (continua)	Ocupados Asalariados	(i) Varones, (ii) Mujeres, (iii) Menores de 40 años, (iv) 40 o más años, (v) Nivel educativo menor a Bachillerato completo, (vi) Bachillerato completo, (vii) Terciaria completa, (viii) Retornantes recientes	ECH 2012/2013

En los cuadros siguientes se presentan las variables independientes de los distintos modelos multivariados especificados y cómo fueron operacionalizadas. Cabe destacar que la condición migratoria de la población nativa se especifica de manera que se considere el tiempo transcurrido desde el retorno a Uruguay, con el mayor detalle posible para distinguir a los retornados recientes en función del número de observaciones. Por esta razón para el Censo 2011 la variable se especifica con un amplio nivel de detalle (menos de un año, un año, dos años, etc.) y para la ECH 2012/2013 por lo general se distinguen dos grupos de retornados recientes: los que tienen menos de tres años de residencia en Uruguay luego del retorno y los que tienen tres o más años residiendo sin interrupciones en el país³.

Los cuatro modelos generales especificados incluyen controles por sexo, edad, nivel educativo y lugar de residencia. Los tres modelos generales en los que el universo estudiado es la población ocupada también incluyen controles asociados a las variables de grupo de ocupación, sector de actividad y categoría ocupacional. En particular, por tratarse de una encuesta fueron seleccionadas las categorías consideradas como más relevantes, por su importancia numérica o por haberse detectado una sobrerrepresentación de dicha categoría entre los retornados. Por la misma razón, el modelo 4, en el que se busca determinar la

³ Cuando se produce la rara circunstancia que el retornado reciente se identifica únicamente por la pregunta sobre el lugar de residencia cinco años antes y se desconoce la duración de la residencia en Uruguay, se asume que ha regresado hace cinco años.

relación entre la condición migratoria y los ingresos salariales, incluye un menor número de variables binarias indicativas de las características de las ocupaciones.

El modelo 1 incluye los predictores que la literatura ha sindicado como relevantes a la hora de explicar el nivel de empleo y de desempleo en una población. En particular, la única pero importante diferencia en dichos modelos respecto a los predictores utilizados por Prieto y Koolhaas (2014) para el estudio de las determinantes del acceso al empleo en México, Ecuador y Uruguay refiere al detalle de la condición migratoria, que en este caso permite desagregar año a año el tiempo transcurrido desde la fecha de retorno para los retornantes recientes.

Variables independientes	Categorías/Descripción	M1	M2	M3	M4
Condición migratoria	1= No migrante (categoría de referencia)	X			
	2= Retornado, vive en Uruguay hace menos de un año				
	3= Retornado, vive en Uruguay hace un año				
	4= Retornado, vive en Uruguay hace dos años				
	5= Retornado, vive en Uruguay hace tres años				
	6= Retornado, vive en Uruguay hace cuatro o cinco años				
	7= Retornado, vive en Uruguay hace más de cinco años				
Condición migratoria resumida	1= No migrante (categoría de referencia)				
	2= Retornado, vive en Uruguay hace menos de tres años		X	X	X
	3= Retornado, vive en Uruguay hace tres, cuatro o cinco años				
	4= Retornado, vive en Uruguay hace más de cinco años				
Mujer	1= Mujer, 0= Varón	X	X	X	X
Edad	Edad en años cumplidos a la fecha del censo o encuesta	X	X	X	X
Edad al cuadrado	Edad expresada en forma cuadrática	X		X	X
Montevideo	1= Reside en Montevideo, 0= Reside en el resto del país	X	X	X	X
Unido	1= Tiene cónyuge o pareja en el hogar, 0= Otro estado	X			
Máximo nivel educativo alcanzado	1= Menos de Ciclo Básico completo (referencia)	X	X	X	X
	2= Ciclo Básico completo				
	3= Bachillerato completo				
	4= Terciaria completa				
Hogar menor ⁶	1= El hogar tiene un menor de 6 años, 0=Otro estado	X	X		
Hogar mayor ⁷⁰	1= El hogar tiene un adulto de 70 o más años, 0= Otro estado	X	X		
ECH 2012	1= ECH 2012, 0= ECH 2013		X	X	X
Ocupaciones calificadas	1=en empleo principal trabaja como directivo, profesional o técnico, 0=otro estado		X	X	X
Vendedores	1=en empleo principal trabaja como vendedor, 0=otro estado		X	X	X
Operarios	1=empleo principal trabaja como operario, 0=otro estado		X	X	
Oficinistas	1=en empleo principal trabaja como oficinista, 0=otro estado		X	X	
Vendedores	1=en empleo principal trabaja como vendedor, 0=otro estado		X	X	
Construcción	1= sector de empleo principal es construcción, 0=otro estado		X	X	X
Comercio	1= sector de empleo principal es comercio, 0=otro estado		X	X	
Transporte	1= sector de empleo principal es transporte, 0=otro estado		X	X	X
Industria manufacturera	1= sector de empleo principal es industria manufacturera, 0=otro estado		X	X	
Asalariado privado	1=categoría del empleo principal es asalariado privado, 0=otro estado		X	X	X
Cuentapropista	1=categoría del empleo principal es trabajador por cuenta propia, 0=otro estado		X	X	
Horas principal	Cantidad de horas semanales trabajadas en el empleo asalariado principal				X

Nota: la X indica que la variable fue incluida en el modelo

Los resultados de los modelos logísticos se expresan en forma de razones de momios (probabilidades) o cocientes de razón (en inglés, *odds ratio*), que indican cuánto varía la razón de ocurrencia del evento en cuestión en función del cambio en las variables independientes. Dichas razones se calculan como el cociente entre la probabilidad que ocurra un suceso y la probabilidad de que no ocurra, que es la complementaria:

$$\Omega(x) = \Pr(y=1|x) / (1 - \Pr(y=1|x))$$

Los modelos lineales especificados para estimar el efecto de la condición de retornado sobre el logaritmo natural del salario por hora en la población nativa asalariada han sido ajustados con errores estándar robustos a heterocedasticidad, debido a que es frecuente que las distribuciones de los salarios por hora se alejen bastante de una distribución normal y presenten varias observaciones atípicas. Además del control de la violación del supuesto de la heterocedasticidad, otro supuesto de los modelos de regresión que fue evaluado es el de la multicolinealidad. Para ello, se realizó un análisis de la correlación entre las variables independientes incorporadas en los modelos, no detectándose problemas en ese sentido, en tanto los respectivos coeficientes de correlación no indican la presencia de correlaciones estadísticamente significativas (ver Anexo).

Por razones de espacio y en aras de resumir los resultados más relevantes vinculados a los objetivos del presente trabajo, los valores de las razones de probabilidad o coeficientes correspondientes a la variable independiente *condición migratoria*, serán presentados de forma sintética en una única tabla por cada variable dependiente, dejándose para el Anexo la presentación de los resultados completos de cada modelo por separado, incluyendo las razones de probabilidad o coeficientes de todas las variables de control incorporadas en los modelos. Finalmente, cabe advertir que los resultados de la presente investigación relativos a la relación entre la condición migratoria de la población nativa y el desempeño en el mercado laboral, pueden estar sesgados en la medida en que no se han controlado los potenciales sesgos de selección implícitos en las decisiones asociadas a los procesos migratorios (emigración, retorno, nueva emigración, etcétera) y a la participación en el mercado laboral. Por lo tanto, si existen variables omitidas en los modelos que están correlacionadas con el estatus migratorio y con las variables dependientes, el efecto estimado de la condición migratoria estará sesgado. Típicamente este el caso de ciertas características inobservables como la motivación, la habilidad y la aversión al riesgo (Mezger y Flahaux, 2013). La población retornada sufre un doble sesgo, en tanto es sujeto de selección en la emigración y posteriormente en el retorno.

Por dicho motivo, el análisis multivariado no debe ser entendido con el objetivo de reportar efectos causales, sino que pretende proveer evidencia más bien descriptiva sobre la relación entre el estatus migratorio y el estatus ocupacional manteniendo constantes un conjunto de

características individuales relevantes (Mezger y Flahaux, 2013). De todos modos, en primer lugar la hipótesis de la posible endogeneidad del estatus migratorio ha sido en general rechazada por la literatura (Mezger y Flahaux, 2013). En segundo lugar, el potencial sesgo asociado a la decisión de participación en el mercado de trabajo es de menor relevancia para la población masculina, que en general tiende a registrar en edades adultas una participación en el mercado laboral prácticamente universal y, por ello, en la práctica muchos trabajos han optado por analizar los patrones de inserción laboral únicamente de los varones inmigrantes. En suma, las limitaciones antes señaladas deben ser tenidas en cuenta para la discusión de los resultados de la presente investigación.

3. Hipótesis

En primer lugar se espera verificar la hipótesis que sostiene que el estatus de retornado reciente está asociado negativamente con el acceso al empleo y que, cuanto menos tiempo ha transcurrido de la fecha del retorno, mayores serán las tasas de desempleo y menores las de empleo. En términos generales se espera encontrar peores desempeños en el mercado laboral uruguayo cuanto menor sea el tiempo de residencia en el país de los retornados. Asimismo, se espera corroborar que los retornados procedentes desde España y Estados Unidos se encuentren en desventaja frente a los retornados procedentes de países latinoamericanos, dado que en dichos casos una mayor proporción de retornados habría regresado por dificultades económicas asociadas a la crisis económica internacional que contribuyó a un incremento del desempleo en esos países a partir de 2008. Un factor que podría atenuar dicho efecto, de índole estructural, es que la experiencia migratoria internacional y en particular el capital humano adquirido como consecuencia de ella podría resultar más valorado en el mercado de trabajo del país de origen cuanto más desarrollado es el país de procedencia (Lindstrom, 2013). No obstante la hipótesis de una relación negativa entre la condición de retornante reciente y el estatus de empleo, de acuerdo a la literatura especializada sería esperable encontrar una asociación positiva entre la condición de migrante de retorno y el nivel de ingresos salariales, en función de la adquisición de capital humano (formación, habilidades y experiencia) durante la estadía en el exterior. De todos modos, un factor no observable que según la literatura puede atenuar dicho efecto es que el capital humano adquirido con la experiencia migratoria no sea valorado por el mercado de trabajo uruguayo y específicamente por los empleadores.

Finalmente, como se comentó en el capítulo dedicado a la revisión de la literatura, no se conocen estudios que hayan indagado en la relación entre la condición de retornado y dos dimensiones asociadas a la calidad del empleo: la informalidad legal y el subempleo. Sin embargo, desde un punto de vista intuitivo, reconociendo las dificultades de integración

laboral que presentan los retornantes de acuerdo a la literatura, sería esperable encontrar que los retornantes recientes acepten tomar empleos de menor calidad como una estrategia transitoria para evitar el desempleo, y por ende, ocupen en mayor proporción que los no migrantes empleos en condiciones de informalidad, de baja carga horaria y con bajas remuneraciones. Ello iría en la misma sintonía que las concepciones pesimistas que autores como Mezger y Flahaux (2013) tienen acerca de la opción de los retornados por el trabajado independiente. En la misma dirección, en el marco de la conceptualización del proceso de búsqueda de trabajo del retornante Lindstrom (2013) ha subrayado que desde la perspectiva del migrante es más fácil encontrar un empleo de calidad cuando se encuentra ocupado que cuando está desempleado, y por ello, los retornados estarían propensos a aceptar la primera oferta de empleo que encuentren, siempre y cuando ésta supere su salario de reserva.

IV. Migración de retorno y acceso al empleo en Uruguay: un análisis en base a la evidencia proporcionada por el Censo 2011

Los resultados de los diferentes modelos logísticos ajustados para predecir la probabilidad de estar desocupado, cuyos resultados se resumen en la Tabla 1, corroboran la existencia de un efecto positivo y estadísticamente significativo de la condición de retornado, manteniendo constantes diversos factores asociados a dicha probabilidad, en sintonía con estudios anteriores (Koolhaas, 2012; Prieto y Koolhaas, 2014). Cabe destacar asimismo que dicho resultado es válido para todos los subgrupos poblacionales para los que se especificaron los modelos logísticos binomiales: varones, mujeres, menores de 35 años, personas entre 35 y 49 años, mayores de 50 años, personas de nivel educativo bajo, medio-bajo, medio-alto y alto. En las tablas incluidas en Anexo (ver Tablas 1-1, 1-2 y 1-3) pueden consultarse los resultados completos de los distintos modelos especificados y en particular se puede comprobar que todas las variables incluidas como controles resultan significativas y presentan el signo esperado de acuerdo a la literatura sobre los determinantes del empleo.

Como se señaló anteriormente, el aporte novedoso del presente trabajo en este tema consiste en identificar diferencias en la probabilidad de desempleo u ocupación de los retornados de acuerdo al tiempo de residencia en Uruguay luego de la fecha de retorno. En este sentido, se encuentra que a menor tiempo de residencia en el país, mayor es la probabilidad de estar desocupado, manteniendo constantes el resto de factores determinantes. De hecho, los migrantes retornados que a la fecha del Censo 2011 habían vuelto a fijar residencia en Uruguay hace menos de un año son los que presentan mayores probabilidades de estar desempleados, dentro de la población económicamente activa. En efecto, este grupo tiene en promedio 5,9 veces mayores chances de estar desempleado que la población sin experiencia migratoria (no migrantes), manteniendo constantes los diversos atributos asociados a la

probabilidad de estar desocupado, como el sexo, la edad, el nivel educativo, la situación conyugal, la región de residencia y la presencia o ausencia de personas en edades dependientes (menores de 6 años y mayores de 70).

Si bien la probabilidad de estar desocupado va decreciendo conforme se incrementa el tiempo de residencia en Uruguay luego del retorno, la situación desventajosa de la condición de retornado en materia de acceso a empleo no termina de revertirse ni siquiera para los retornados que volvieron a fijar residencia en Uruguay más de cinco años después de la fecha del Censo 2011. Por lo tanto, la evidencia sugiere que además del período de reajuste a las condiciones del mercado laboral local señalado por la literatura, otros factores vinculados al nivel de aprovechamiento y a la movilización de capital social, humano y económico, dificultan el proceso de reinserción laboral de los migrantes de retorno.

Un resultado destacable del modelo especificado para la población menor de 35 años es que transcurridos cuatro años de la fecha de retorno a Uruguay, no se advierte una relación estadísticamente significativa de la condición de retornado con el estatus de desempleo (véase la Tabla 1). Este resultado puede estar asociado al menos a dos factores. En primer lugar, puede suponerse que en promedio el grupo etario constituido por jóvenes ha sufrido menos la pérdida de capital social específico para el mercado de trabajo de Uruguay que los mayores de 35 años. En segundo lugar, dicho grupo se encuentra teóricamente menos afectado por el efecto disruptivo de la migración señalado por autores como Lindstrom (2013) y Muschkin (1993), en la medida que las personas jóvenes suelen tener una menor antigüedad media en el empleo y es más frecuente que cambien de trabajo (Glejberman, 2007).

En el estudio cualitativo de Diconca et al. (2012) se pueden encontrar diversos testimonios de migrantes de retorno en edades adultas centrales y avanzadas que abonan la hipótesis de las mayores dificultades con las que se encuentran esos grupos etarios para reinsertarse laboralmente en Uruguay. En este sentido, vale la pena ilustrar el punto anterior citando el testimonio del ex encargado de la Unidad de Retorno del MTSS:

La gente que pasa por acá es otro problema. La gente que pasa por acá tiene más de 45 años, lo cual también cuesta que se entienda que el uruguayo de 45 años si salió del mercado laboral, volver al mismo es difícil. O sea, nosotros, obviamente uno lo dice, tenemos el desempleo más bajo de que hay registro, que estamos mucho mejor que antes...Eso es cierto. Pero también es cierto que si yo hoy con 52 años saliera del mercado laboral para ingresar al mismo me va llevar mucho más tiempo que un joven, en caso de que logre insertarme. Y bueno, eso es una realidad que estamos viendo con los compatriotas que regresan, que son casi todos mayores de 45 años (Diconca et al., 2012: 103-104).

El máximo nivel educativo por los individuos es otro atributo que incide de manera diferencial en la brecha de acceso al empleo de los retornados con respecto a los no migrantes. De acuerdo a los resultados de los modelos logísticos estimados para predecir la probabilidad de estar desocupado, la situación de desventaja de los retornados frente a las personas sin

experiencia migratoria parece acentuarse conforme se incrementa el nivel educativo de los individuos, en sintonía con los resultados descriptivos (véase la Tabla 1).

Tabla 1. Razones de probabilidad de los modelos logísticos estimados para predecir la probabilidad de estar desocupado en relación a un no migrante, según tipo de retornante. Población nacida en Uruguay económicamente activa. Censo 2011

Poblaciones consideradas en modelos logísticos		Tipo de retornante según tiempo de residencia en Uruguay luego del retorno						
		Reciente, menos de 1 año	Reciente, 1 año	Reciente, 2 años	Reciente, 3 años	Reciente, 4 o 5 años	Reciente, 0 a 5 años	Antiguo, más de 5 años
Total Población Activa		5,945***	2,600***	1,929***	1,772***	1,522***	2,464***	1,329***
Sexo	Varones	6,502***	3,067***	1,956***	1,801***	1,640***	2,720***	1,456***
	Mujeres	5,277***	2,120***	1,892***	1,742***	1,426***	2,226***	1,236***
Edad	Menos de 35	3,909***	1,774***	1,410***	1,353***	1,173	1,767***	1,085
	35 a 49	9,446***	3,818***	2,686***	2,623***	1,911***	3,514***	1,353***
	50 o más	10,856***	5,554***	3,699***	2,688***	2,862***	4,679***	1,486***
Nivel educativo	Menos de CB completo	4,769***	2,153***	1,607***	1,754***	1,465***	2,135***	1,416***
	CB completo	5,919***	2,574***	1,950***	1,565***	1,478***	2,426***	1,179***
	Bach. completo	5,587***	2,462***	1,890***	1,883***	1,647***	2,418***	1,293***
	Terciaria completa	11,054***	4,963***	4,381***	2,954***	1,490	4,593***	1,504***

Nota: Significación estadística: *p<0,1 **p<0,05 *** p<0,01

Fuente: elaborado en base a Tablas 1-1, 1-2 y 1-3 del Anexo

Una posible explicación de la mayor desventaja de los retornantes recientes educados, señalada por la literatura sobre el retorno de forma análoga a los estudios sobre la integración de los inmigrantes, consiste en que pueden tener dificultades para revalidar y acreditar en su país de origen la formación adquirida en el exterior (González Ferrer, 2013). En efecto, hay varios testimonios recogidos por el estudio cualitativo de Diconca et al. (2012) que atestiguan dicha afirmación, particularmente sobre la revalidación de títulos terciarios:

En la enseñanza terciaria las complicaciones radican (...) en los tiempos que insumen las reválidas profesionales (...), los que muchas veces son imposibles de controlar por tratarse de instancias inevitables. Por un lado, el pasaje de la documentación por los distintos engranajes de los sistemas educativos y de legalización estatales de procedencia hasta su aprobación final (...), y por otro lado (...) existen algunas discordancias que no son atribuibles al sistema educativo nacional, sino que muchas veces se hace imposible la equiparación de estudios, saberes o competencias entre los estados regionales o internacionales. Esto seguramente se facilita cuando existen convenios de reciprocidad (Diconca, 2012: 112-113)

No obstante, cabe matizar la afirmación anterior en tanto las dificultades de reconocimiento de las credenciales educativas no se reducen a los niveles de educación terciaria y afectan también a otros sectores, fundamentalmente vinculados a la educación técnica y a los oficios. Asimismo, las dificultades de reconocimiento del capital humano adquirido en el exterior no se reducen a las credenciales educativas y por ende, pueden afectar a toda la población retornada.

Resta examinar para el universo de retornados recientes en qué medida la procedencia desde España y desde Estados Unidos, los dos países de destino afectados en mayor o menor medida por la crisis económica internacional, se relaciona con mayores o menores probabilidades de estar desocupado. De acuerdo a los resultados del modelo logístico binomial presentado en la Tabla 2, ajustado únicamente para la población de retornantes recientes económicamente activos, los migrantes procedentes de España y de Estados Unidos tienen mayores probabilidades de estar desocupados que los que residieron en otros países (por ejemplo Argentina). En efecto, se advierte que los retornados que vivieron en España cuentan con un 21,4% más de probabilidad que el resto (exceptuando a Estados Unidos) de estar desocupado, mientras que la razón de probabilidades correspondiente al país norteamericano es de 1,193, lo que indica una probabilidad 19,3% superior al resto de orígenes (exceptuando al país ibérico) de estar desempleado. Otro resultado destacable del modelo logístico binario es que todos los predictores incluidos resultan estadísticamente significativos, con la excepción del lugar de residencia (Montevideo o resto del país) y la variable binaria que indica haber completado o no el Ciclo Básico de educación secundaria. Cuando se ajusta un modelo idéntico para la población de retornados recientes con menos de tres años de residencia en Uruguay (con el propósito de aislar mejor el contexto temporal de la crisis internacional), se obtienen resultados muy similares, con la diferencia que se incrementan aún más las probabilidades de estar desocupado cuando la procedencia del retornante es España o Estados Unidos, siendo ligeramente más alta en el país norteamericano (Tabla 2).

Tabla 2. Modelos logísticos para predecir probabilidad de estar desocupado. Población activa, total de retornantes recientes y retornantes 2009-2011. Censo 2011.

	Total retornantes recientes, 2006-2011			Retornantes recientes, 2009-2011		
	Razón de probabilidad	Error estándar	P>z	Razón de probabilidad	Error estándar	P>z
Retornado menos de 1 año	3,444	0,223	0,000	2,850	0,220	0,000
Retornado hace 1 año	1,576	0,114	0,000	1,305	0,109	0,001
Retornado hace 2 años	1,201	0,092	0,017	(ref.)	(ref.)	(ref.)
Procedencia España	1,214	0,070	0,001	1,279	0,089	0,000
Procedencia EEUU	1,193	0,084	0,012	1,337	0,118	0,001
Edad	0,902	0,010	0,000	0,922	0,013	0,000
Edad2	1,001	0,000	0,000	1,001	0,000	0,000
Mujer	1,903	0,098	0,000	1,743	0,109	0,000
Montevideo	1,019	0,054	0,729	1,017	0,066	0,791
Unido	0,736	0,049	0,000	0,748	0,063	0,001
Ciclo Básico completo	0,891	0,063	0,104	1,002	0,088	0,984
Bachillerato completo	0,757	0,053	0,000	0,825	0,071	0,025
Terciaria completa	0,435	0,041	0,000	0,555	0,061	0,000
Hogar tiene menor de 6	0,867	0,054	0,023	0,842	0,065	0,025
Hogar tiene mayor de 70	1,655	0,117	0,000	1,611	0,133	0,000
Constante	0,596	0,136	0,023	0,418	0,120	0,002
	N=16805			N=9155		
		Pseudo R2=0,0748		Pseudo R2=0,0604		

Fuente: procesamiento de microdatos de Censo 2011

V. Migración de retorno y calidad de empleo: análisis de resultados de la ECH 2012/2013

1. La condición migratoria y el subempleo

El subempleo es una dimensión de vulnerabilidad en el empleo que, a diferencia de la informalidad, tiene un carácter más coyuntural y responde a similares determinantes que el acceso al empleo. Notaro (2005) verifica que tiene un carácter pro cíclico, es decir que se asocia negativamente a aumentos en las tasas de empleo y de actividad, al tiempo que se asocia negativamente a un incremento en el promedio de horas trabajadas por semana.

Las estimaciones de los modelos logísticos ajustados para predecir la probabilidad de estar subempleado arrojan como resultado que la condición de retornado afecta positivamente las chances de estar subempleado. Un resultado destacable es que no se verifica la existencia de una relación lineal entre la antigüedad de residencia en Uruguay y la incidencia del subempleo. Si bien en líneas generales se corrobora que los retornados que volvieron a fijar residencia en el país hace menos tiempo (de 0 a 2 años) tienen mayores probabilidades de estar subempleados que los retornados con mayor tiempo de residencia ininterrumpida (retornados antiguos), no parece tan claro que los retornados que permanecen en el país desde al menos tres y no más de cinco años presenten peores desempeños en este indicador que los retornados antiguos. En efecto, considerando el modelo ajustado para toda la población ocupada, se observa que manteniendo los demás factores constantes, un retornado reciente que ha llegado a Uruguay hace menos de tres años tiene una probabilidad 49,7% mayor de estar subempleado que un no migrante. No obstante, considerando a todos los retornantes recientes (0 a 5 años de residencia en Uruguay luego del retorno) dicha probabilidad es 28,5% mayor a la de los no migrantes, cuando para los retornantes antiguos es 39,2% mayor a la de la población sin experiencia migratoria.

La situación de desventaja de los retornados con menos de tres años de residencia en Uruguay se corrobora y parece acentuarse para los varones y las personas de 40 o más años y no es estadísticamente significativa para las mujeres y los menores de 40 años. Considerando los modelos ajustados para los segmentos de población asociados a un nivel de instrucción alto o medio, no se observan brechas estadísticamente significativas entre los retornantes recientes y los no migrantes, posiblemente por el bajo número de observaciones. En cambio, posiblemente en función de que la categoría asociada a la población de menor nivel educativo cuenta con una muestra más grande, se aprecia que entre los que tienen menos de bachillerato completo sí existe un mayor nivel de subempleo de los retornantes frente a los no migrantes, independientemente del tiempo de residencia en Uruguay. Por otra parte, entre los asalariados también se observa una situación desventajosa de los retornantes frente a la población sin experiencia migratoria, estadísticamente significativa para los retornantes con 0 a 2 años de residencia y los migrantes antiguos (Tabla 3).

Tabla 3. Razones de probabilidad de modelos logísticos de probabilidad de estar subempleado según condición migratoria. Población nativa ocupada. ECH 2012/2013

		Condición migratoria (referencia: no migrantes)			
		Ret. Reciente, 0-2 años	Ret. Reciente, 3-5 años	Ret. Reciente, 0-5 años	Ret. Antiguo, más de 5 años
Total Ocupados		1,497 ^{***}	1,090	1,285 ^{**}	1,392 ^{***}
Sexo	Varones	1,642 ^{***}	1,078	1,345 ^{**}	1,421 ^{***}
	Mujeres	1,300	1,049	1,169	1,341 ^{***}
Edad	Menores de 40	1,112	0,850	0,976	1,160 ^{***}
	40 o más	2,094 ^{***}	1,466 [*]	1,765 ^{***}	1,438 ^{***}
Nivel educativo	Menos de Bach. Completo	1,632 ^{***}	1,157	1,380 ^{***}	1,448 ^{***}
	Bachillerato completo	1,155	0,749	0,953	1,152
	Terciaria completa	1,312	1,351	1,331	1,503 ^{**}
Categoría ocupacional	Asalariados	1,781 ^{***}	1,100	1,420 ^{***}	1,405 ^{***}
	No Asalariados	1,257	1,054	1,151	1,340 ^{***}

Nota: Significación estadística: *p<0,1 **p<0,05 *** p<0,01

Fuente: elaborado en base a Tablas 1-5, 1-6, 1-7 y 1-8 del Anexo

En suma, la mayor probabilidad de caer en el subempleo observada para el conjunto de retornantes recientes ocupados respecto a la población no migrante de iguales características parece responder fundamentalmente a la situación de los retornantes con menos de tres años de residencia en Uruguay. Por lo tanto, la evidencia sugiere que se trata de una situación transitoria asociada al período de reajuste a las condiciones del mercado de trabajo local señalado por la literatura y en particular dicho fenómeno respondería al marco conceptual de búsqueda de trabajo luego del retorno planteado por Lindstrom (2013), a partir del cual aparece como una elección lógica para el retornante la aceptación de un puesto de trabajo con baja carga horaria frente a la alternativa de seguir desempleado.

2. La condición migratoria y la informalidad en el empleo

La literatura económica ha mostrado que existen diversas aproximaciones posibles a la medición de la informalidad en el empleo (Amarante y Espino, 2007). Una de las más sencillas consiste en analizar la desprotección social de los empleos, en el sentido del aporte a una caja de jubilaciones, mediante una pregunta que ha sido incorporada en las encuestas de hogares uruguayas desde 2001. En base a ello, se ha encontrado que el empleo informal en Uruguay está positivamente asociado a los empleos en el sector de la construcción, en el servicio doméstico, al trabajo por cuenta propia (especialmente cuando es sin local o inversión), a una baja antigüedad de las ocupaciones y a un reducido tamaño de las empresas (Benedetti, 2007).

Los resultados de los distintos modelos logísticos estimados para la población nativa ocupada con el objetivo de predecir la probabilidad de que el empleo principal sea informal desde el punto de vista legal (sin aportes a una caja de jubilaciones), presentados sintéticamente en la Tabla 4, permiten concluir que existe un efecto estadísticamente significativo de signo positivo de la condición de retornado sobre la probabilidad de tener un empleo en condiciones de informalidad legal, manteniendo diversos factores constantes, asociados a características individuales (sexo, edad, nivel educativo, lugar de residencia) o al empleo (sector de

actividad, categoría y grupo) (en Anexo pueden consultarse los resultados de los modelos para todas las variables independientes).

Según el tiempo transcurrido desde la fecha de retorno, no se verifica una relación de forma lineal como sí ocurre con el acceso a un empleo. Los ocupados retornados recientes con menos de tres años de residencia y los retornados antiguos (más de cinco años transcurridos de la fecha de retorno), tienen una probabilidad 1,5 veces mayor que los ocupados no migrantes de que su empleo principal sea informal. En cambio, los ocupados que retornaron del exterior en un rango temporal que varía entre tres y cinco años antes de ser encuestados, son los que presentan las mayores chances entre la población retornada de tener un empleo formal. No obstante, la razón de momios de este grupo también muestra un valor superior a uno, indicando una relación positiva entre la condición de retornado con 3 a 5 años de residencia sin interrupciones en Uruguay y la probabilidad de que el empleo principal sea informal.

Cuando se estiman los modelos logísticos por sexo, se aprecia que la brecha desfavorable a los retornados en materia de acceso a empleos formales se mantiene y se acentúa para los varones y disminuye ligeramente en el caso de las mujeres. Más aún, en este último grupo se observa que a un nivel de confianza de 95% no habría un efecto estadísticamente significativo de la condición de retornado reciente sobre la probabilidad de que el empleo principal sea informal.

Nuevamente, aparecen diferencias de importancia por edad. Al estimar el modelo logístico para la población ocupada de 40 años o más la situación desventajosa de los retornados frente a los no migrantes se acentúa, y lo contrario ocurre cuando se ajusta un modelo logístico para los menores de 40 años.

La situación desventajosa para los retornados ocupados en materia de acceso a un empleo formal también se acentúa en la población con mayor nivel de instrucción y se atenúa entre quienes tienen menos de bachillerato completo.

Finalmente, se aprecia que la brecha desfavorable a los retornados ocupados en materia de informalidad legal tiende a incrementarse en aquellas ocupaciones donde no existe una relación de dependencia (categoría que incluye principalmente a trabajadores por cuenta propia) y a atenuarse en los empleos asalariados (tanto en el sector público como en el privado). La afirmación anterior es válida para todas las categorías de retornados recientes pero encuentra una excepción en los retornados con más de cinco años de residencia en Uruguay (antiguos), en los que la mayor desventaja respecto a la población nativa sin experiencia migratoria se observa entre los asalariados y dicha brecha negativa se atenúa para la población no asalariada. Este resultado posiblemente esté relacionado a que para los retornados antiguos el empleo independiente es una opción más consolidada, mientras que para muchos retornados recientes suele ser una estrategia temporal adoptada como último recurso para evitar caer en el desempleo (Mezger y Flahaux, 2013).

Tabla 4. Razones de probabilidad (*odds ratio*) de los modelos logísticos estimados para predecir que el empleo principal sea informal, en relación a un no migrante, según tipo de retornante. Población nativa ocupada. ECH 2012/2013

		Tiempo de residencia en Uruguay luego del retorno (referencia: no migrantes)			
		Reciente, 0-2 años	Reciente, 3-5 años	Reciente, 0-5 años	Antiguo, más de 5 años
Total Ocupados		1,508***	1,328***	1,413***	1,476***
Sexo	Varones	1,733***	1,385**	1,549***	1,588***
	Mujeres	1,215	1,259	1,238*	1,359***
Edad	Menores de 40	1,303*	1,300*	1,301**	1,344**
	40 o más	1,876***	1,402**	1,623***	1,459***
Nivel educativo	Menos de Bachillerato completo	1,169	0,960	1,055	1,364***
	Bachillerato completo	2,122***	1,678**	1,898***	1,502***
	Terciaria completa	2,047**	3,279***	2,669***	1,427**
Categoría ocupacional	Asalariados	1,400*	1,192	1,293**	1,464***
	No Asalariados	1,723**	1,415*	1,551**	1,381***

Significación estadística: *p<0,1 **p<0,05 *** p<0,01

Fuente: elaborado en base a Tablas 1-9, 1-10, 1-11 y 1-12 del Anexo

3. La condición migratoria y los ingresos salariales

Los resultados de los modelos lineales estimados para predecir el logaritmo natural del salario por hora en la ocupación principal sugieren que la magnitud y el signo de la relación entre la condición de retornado y el nivel de ingresos salariales depende del tiempo de residencia en el país luego del retorno. Para los migrantes que retornaron hace menos de tres años se aprecia una relación negativa: la condición de retornado con menos de tres años de residencia está asociada a una pérdida salarial promedio de 14,1 puntos porcentuales respecto a la remuneración media de un individuo sin experiencia migratoria de similares características (igual sexo, edad, educación, calificación ocupacional, sector de actividad, etcétera). Esta relación negativa se acentúa para el caso de las mujeres, las personas menores de 40 años y los que tienen bachillerato completo pero no han completado una carrera de nivel terciario. En el único grupo poblacional donde no se observa un efecto estadísticamente significativo de la condición de retornante con menos de tres años de residencia sobre los ingresos salariales es en la población con nivel de instrucción de terciaria completa, posiblemente por el bajo número de observaciones⁴.

En el caso de los retornados recientes con más de dos años de residencia en Uruguay no se observa un efecto estadísticamente significativo de dicha condición sobre el nivel de ingresos salariales. La única excepción en tal sentido se aprecia al ajustar un modelo lineal para la población de nivel educativo más bajo (menos de bachillerato completo), en cuyo caso se identifica un efecto positivo de la condición de retornado, con un coeficiente de 0,096, indicando un salario medio 9,6 puntos porcentuales superior al de los no migrantes, dejando constantes al resto de factores determinantes.

⁴ De los 481 observaciones correspondientes a migrantes de retorno con educación terciaria completa que se encuentran ocupados y son asalariados, la ECH 2012/2013 identifica sólo 63 retornantes con menos de tres años de residencia en Uruguay.

En sintonía con la literatura sobre la relación entre la condición de retornante y el nivel de ingresos salariales, el modelo lineal estimado para toda la población asalariada arroja como resultado un efecto significativo y positivo de la condición de retornante antiguo sobre el logaritmo natural del salario por hora: el coeficiente de 0,043 para los retornantes con más de cinco años de residencia sin interrupciones en el país indica un salario promedio 4,3 puntos porcentuales superior al de los no migrantes (Tabla 5). Cuando se ajustan modelos para varones y mujeres por separado, se aprecia que dicho coeficiente se incrementa ligeramente para los primeros y en el caso de las mujeres el efecto positivo de la condición de retornante antiguo es estadísticamente significativo sólo para un 90% de confianza.

La relación entre el estatus de retornante antiguo y el salario por hora en la ocupación principal también difiere con la edad y el nivel educativo. Cuando se ajustan modelos lineales para la población de 40 años o más y los que tienen nivel educativo de al menos bachillerato completo desaparece el efecto estadísticamente significativo observado para la población total asalariada de la condición de retornante antiguo sobre el nivel de ingresos salariales. En contraste, para la población con nivel educativo inferior a bachillerato completo se aprecia un coeficiente significativo y positivo y para los menores de 40 años dicho coeficiente también es significativo y positivo aunque ligeramente inferior.

Tabla 5. Coeficientes de los modelos lineales estimados para predecir el logaritmo natural del salario por hora en la ocupación principal, en relación a un no migrante, según tipo de retornante. Población asalariada. ECH 2012-2013

	Tipo de retornante por tiempo transcurrido luego del retorno (ref: no migrantes)			
	Reciente, 0-2 años	Reciente, 3-5 años	Reciente, 0-5 años	Antiguo, más de 5 años
Total Asalariados	-0,141***	0,025	-0,055***	0,043***
Varones	-0,101**	0,028	-0,035	0,046**
Mujeres	-0,187***	0,019	-0,077**	0,040*
Menores de 40 años	-0,184***	0,021	-0,077**	0,045**
40 o más años	-0,101***	0,022	-0,037	0,018
Menos de Bachillerato completo	-0,102**	0,096**	0,001	0,054**
Bachillerato completo	-0,200***	-0,028	-0,115***	0,032
Terciaria completa	-0,039	-0,062	-0,051	0,023

Nota: Significación estadística: *p<0,1 **p<0,05 *** p<0,01

Fuente: elaborado en base a las Tablas 1-13, 1-14 y 1-15 del Anexo

En consonancia con el argumento que enfatiza el efecto disruptivo negativo de la migración de retorno sobre el empleo, cabe señalar que la desventaja salarial de los retornantes que han vuelto al país hace menos de tres años también puede ser explicada por la relación positiva que existe entre la pérdida de un empleo y el salario de la ocupación subsiguiente, independientemente del estatus migratorio. En efecto, un estudio reciente basado en registros de trabajadores formales ha encontrado que aún un año después de la pérdida de un empleo, los trabajadores que han sufrido dicha pérdida luego de transcurrido un año en su ocupación subsiguiente aún continúan percibiendo un 14% menos de ingresos respecto a su empleo anterior (Amarante, Arim y Dean, 2014).

VI. Conclusiones

El análisis de la relación entre el estatus migratorio internacional y el desempeño en el mercado de trabajo de la población nativa reveló resultados que sugieren un proceso de reinserción dificultoso para los migrantes de retorno. Siguiendo a la literatura, la situación desventajosa de los retornados frente a los no migrantes puede explicarse por diversos factores comunes a la experiencia migratoria internacional, entre los que se destacan la falta de conocimiento de las condiciones del mercado laboral local, la pérdida de redes vinculares para obtener información sobre los empleos, la interrupción de un vínculo laboral anterior y los obstáculos encontrados para utilizar el capital acumulado. No obstante, el análisis de las diferencias por país de procedencia evidenció que dicha desventaja no es idéntica para todos los retornados. En particular, parecería que el contexto de crisis del que provienen los retornantes que vivieron en España y Estados Unidos los sitúa en condiciones de reinserción desventajosas, en tanto sus estrategias de retorno han sido menos preparadas.

El análisis multivariado permitió corroborar que los migrantes que regresaron como máximo a en los cinco años anteriores al censo o encuesta presentan en general peores desempeños en el mercado laboral que sus pares sin experiencia migratoria internacional: son más proclives que los no migrantes a estar desocupados, a encontrarse en una situación de subempleo, a ocupar empleos en los que no aportan a una caja de jubilación y, en el caso del empleo asalariado, a ocupar puestos peor remunerados. Dicha desventaja de los retornados recientes frente a los no migrantes está presente en todas las categorías poblacionales asociadas al sexo, edad y nivel educativo para las que se estimaron modelos específicos.

En cambio, los migrantes de retorno que tienen más de cinco años de residencia en Uruguay (denominados como retornados antiguos) presentan un desempeño considerablemente mejor que los retornados recientes en casi todos los indicadores, empero en algunos como en la tasa de desempleo continúa observándose una situación desventajosa de los retornados antiguos respecto a la población sin experiencia migratoria, lo que estaría sugiriendo que el período de ajuste y adaptación al mercado de trabajo y a las nuevas condiciones de vida es prolongado en el tiempo. No obstante, en dimensiones como el nivel de ingresos salariales la evidencia indica que los retornados antiguos se encuentran en situación ventajosa respecto a los no migrantes. Esto último abona los enfoques optimistas que reivindican la ganancia de capital humano asociada a la experiencia migratoria internacional. También puede asociarse a un sesgo de selección, en tanto los retornantes antiguos no son una muestra representativa de una cohorte de retornados, debido a que están excluidos los migrantes que optaron por reemigrar y que presumiblemente son los que tuvieron mayores dificultades de adaptación en el país luego de su retorno.

Los resultados de la investigación parecen corroborar entonces la importancia de la variable *tiempo de residencia en el país luego del retorno* en la reintegración laboral de los retornados. Dicho hallazgo es análogo al de los estudios sobre integración de inmigrantes que han mostrado la correlación positiva entre la *duración de la estancia en el exterior* y el desempeño en los mercados de trabajo de los países de destino, en tanto un mayor tiempo de

residencia permite ir incrementando paulatinamente la información sobre las oportunidades de empleo y aumentar el capital humano específico del país de destino (Chiswick et al. 2002, citado por Bodvarsson y Van den Berg, 2009), sea éste de emigración o de retorno.

Otro resultado relevante de la investigación consiste en haber identificado para los más educados una acentuación de la desventaja de la condición de retornado respecto a la población sin experiencia migratoria, en materia de acceso a empleo y de informalidad de las ocupaciones. Por lo tanto, la evidencia sugiere que son plausibles las hipótesis pesimistas sobre la reinserción laboral del retornante que enfatizan en el desaprovechamiento del capital humano adquirido por la experiencia migratoria, sea por dificultades asociadas al reconocimiento de sus competencias, o por un desajuste entre la oferta y la demanda de trabajo calificado.

El análisis empírico también evidenció que la reinserción laboral es un proceso más complejo cuanto más elevada es la edad de los individuos en edades económicamente activas, tanto en términos de acceso al empleo como por los indicadores de subempleo e informalidad. Lo primero abona fundamentalmente la hipótesis explicativa que enfatiza en el efecto disruptivo de la migración, en tanto muchas vacantes de empleo se encuentran limitadas a la población joven. Por su parte, la mayor desventaja de los retornantes de edades avanzadas en materia de subempleo e informalidad puede adjudicarse a la hipótesis planteada por Lindstrom (2013), quien identifica un vínculo entre las dificultades de acceso al empleo y la aceptación de puestos de trabajo de inferior calidad como una estrategia transitoria que facilita la consecución posterior del empleo aspirado.

Respecto al sexo los resultados del trabajo sugieren que el proceso de reintegración al mercado de trabajo es más dificultoso para los varones, tanto en términos de acceso como de calidad, exceptuando nuevamente a la dimensión asociada a los ingresos salariales. Dicho patrón puede estar relacionado a la mayor intensidad de retorno de los varones respecto a las mujeres verificada en los migrantes procedentes de España, fundamentalmente en edades centrales. En otras palabras, las diferencias en la intensidad de retorno por sexo y edad sugieren que una mayor proporción de varones retornan por dificultades de empleo encontradas en España, y por ende, sus proyectos de reinserción estarían ligeramente más comprometidos que los de las mujeres, que son menos afectadas por problemas de empleo en el país ibérico. De todos modos, el análisis anterior debería ser matizado en la medida que la migración frecuentemente envuelve decisiones tomadas al interior de los hogares, tal como sugiere el enfoque de la nueva economía laboral. Dicha afirmación adquiere más valor si se toma en cuenta que el perfil de la emigración uruguaya reciente se encuentra asociado a hogares en los que emigran todos sus miembros (Pellegrino y Koolhaas, 2008).

Varias son las preguntas que quedan pendientes de respuesta a partir de los resultados de la presente investigación, debido a las limitaciones metodológicas señaladas oportunamente y a las características de las fuentes de información disponibles. En primer lugar, para futuras investigaciones queda pendiente la estimación de modelos econométricos con técnicas empleadas por la literatura económica para controlar los posibles sesgos de selección

asociados a las decisiones migratorias y de participación en el mercado de trabajo, en el sentido sugerido por el trabajo metodológico de Mc Kenzie y Yang (2010) sobre abordajes experimentales en el estudio de la migración.

En segundo lugar, una tarea pendiente es analizar empíricamente en qué medida opera cada mecanismo señalado por la literatura como reproductor de la desventaja de la condición de retornado en el mercado de trabajo. En este sentido, disponiendo de las fuentes adecuadas, investigaciones futuras deberían poder responder interrogantes tales como: ¿Hasta qué punto las dificultades de empleo de los retornantes pueden concebirse como transitorias? ¿En qué medida el capital humano adquirido en el exterior es transferible al mercado de trabajo uruguayo? Relacionado a ello, ¿cuán ajustado es el nivel de calificación de las ocupaciones desempeñadas por los retornantes a su capital humano? De forma más general, ¿cuán adecuada es la relación entre la oferta y la demanda de trabajo de migrantes? ¿Hasta qué punto la desventaja de los retornados en materia de acceso al empleo puede explicarse por la pérdida de capital social asociada a la experiencia migratoria internacional? ¿En qué medida el capital financiero acumulado durante la experiencia migratoria es utilizado para iniciar actividades laborales independientes?

En la misma dirección, también cabría examinar la incidencia de los diferentes contextos temporales, en tanto los vaivenes económicos en origen y en destino pueden modificar las condiciones de los mercados de trabajo en ambos lugares. En este sentido, los resultados del presente trabajo deben acotarse al contexto en que fue realizado, caracterizado por la crisis económica internacional y una interrupción abrupta de muchos proyectos migratorios como consecuencia de dificultades de empleo en los países de inmigración (fundamentalmente España). Relacionado a ello, las dificultades de reintegración de los retornados identificadas en este trabajo constituyen un reto a los potenciales impactos positivos del retorno sobre el desarrollo del país de origen, en tanto cabe esperar un efecto positivo mayor cuanto más planificado haya sido el retorno (Cassarino, 2007). Por lo tanto, se hace necesario revisar los instrumentos de política pensados para apoyar la reinserción de los migrantes de retorno desde la perspectiva de los países de origen, en articulación con los países de destino, incorporando la condición migratoria como una variable más a tener en cuenta para el diseño de políticas activas de empleo. En particular sería deseable promover una mayor difusión de información sobre el menú de apoyos posibles a los retornados en función de sus distintos perfiles, así como un mayor ajuste entre las expectativas y las posibilidades de acceso al mercado de trabajo, fortaleciendo la interacción entre potenciales empleadores, instituciones públicas y retornantes.

Una de las líneas de investigación que en particular requiere ser profundizada, por sus implicancias de política y su impacto sobre el desarrollo del país de origen, es la que refiere al empleo independiente de los migrantes de retorno. Debido a que dicha categoría se encuentra positivamente relacionada con peores condiciones de trabajo (Amarante et al., 2015) y en particular con la informalidad en el empleo, sería interesante conocer en qué grado el empleo independiente responde a una estrategia de sobrevivencia para evitar el desempleo y hasta qué punto es el resultado de una estrategia planificada que supone la movilización de capital

acumulado durante la experiencia migratoria. Dicho análisis es fundamental para el diseño, implementación y evaluación de los programas de fomento al emprendedurismo, en sintonía con algunas iniciativas implementadas a nivel estatal y privado citadas en el segundo capítulo.

Algunas de las preguntas antes planteadas requieren incorporar la perspectiva no sólo de los retornantes y los hacedores de política pública, sino también de los empleadores privados y la opinión pública, incorporando una estrategia metodológica mixta, cuantitativa y cualitativa. La sugerencia de relevar la perspectiva de los empleadores permitiría conocer cuánto y cómo valoran la experiencia migratoria internacional y qué características distintivas poseen los retornantes desde su interpretación respecto a la población sin experiencia migratoria (en términos de imaginación, iniciativa, información, rendimiento, adaptación, aporte técnico, contactos comerciales, etc.). Lo anterior también permitiría someter a prueba la hipótesis de que es posible que la experiencia migratoria internacional se valore de forma diferente según el país de procedencia, ya que quienes poseen experiencia en los mercados laborales de países desarrollados posiblemente hayan adquirido mayor capital humano fruto de su experiencia migratoria (Lindstrom, 2013).

Finalmente, cabe remarcar la importancia de mejorar los sistemas de información. Los censos y encuestas que se realicen en Uruguay deberían relevar el tiempo de residencia en el exterior de los retornados, información sumamente necesaria para contrastar diversas hipótesis relevantes derivadas de los enfoques teóricos sobre la reinserción de los migrantes de retorno. Asimismo, un objetivo más ambicioso, además de mejorar los registros estadísticos para el estudio del retorno es la necesidad de contar con encuestas específicas y fuentes longitudinales que permitan entender mejor la relación entre la condición migratoria y los procesos de (re)inserción en el mercado de trabajo, así como medir el efecto de las políticas tanto en origen como en destino.

Las líneas de investigación y sugerencias anteriormente presentadas constituyen entonces una hoja de ruta para profundizar en el conocimiento de los procesos de reintegración social y económica de la migración internacional de retorno en Uruguay, en estrecha relación con el estudio de los procesos de integración de los inmigrantes extranjeros.

Referencias bibliográficas

- Agencia de Gestión y Evaluación (2013), Reporte Social 2013. Montevideo: Oficina de Planeamiento y Presupuesto.
- Aguiar, C.; Longhi, A.; Méndez, E. (1990), Reinserción laboral de los migrantes de retorno al Uruguay. En *La Migración de Retorno*. Montevideo: CIEDUR-FCU.
- Amarante, V., Arim, R., Dean, A. (2014), The Effects of Being Out of the Labor Market on Subsequent Wages: Evidence for Uruguay, *Journal of Labour Research*, Vol. 35(1). March 2014.
- Amarante, V. y Espino, A. (2007), Informalidad y protección social en Uruguay. Elementos para una discusión conceptual y metodológica. IECON, Documento de Trabajo 01/07.
- Arif, G.M. (1998), Reintegration of Pakistani Return Migrants from the Middle East in the Domestic Labour Market. *The Pakistan Development Review*. 37:2 (Summer 1998) pp. 99—124.
- Athukorala, P. (1990), International Contract Migration and the Reintegration of Return Migrants: The Experience of Sri Lanka, *International Migration Review*, Vol. 24, No. 2.
- Barrett, A. y Goggin, J. (2010), Returning to the Question of a Wage Premium for Returning Migrants. *ESRI*, Working Paper 337.
- Barrett, A.; O’Connell P.J., (2001), “Is There a Wage Premium for Returning Irish Migrants”, *Economic and Social Review* Vol. 32 No. 1 pp. 1-21
- Benedetti, E. (2007), Empleo Informal en el Uruguay, Instituto Nacional de Estadística, Informe Temático ENHA 2006.
- Bijwaard, G.E. (2015), Income of immigrants and their return. Both low- and high-income immigrants stay for a relatively short time. *IZA World of Labor* (141).
- Bijwaard, G. E., and Wahba, J. (2014), “Do high-income or low-income immigrants leave faster?” *Journal of Development Economics* 108: 54–68.
- Bijwaard, G.E., Doeselaar, S. (2014), The impact of changes in the marital status on return migration of family migrants. *Journal of Population Economics* 27 (4): 961-997.
- Bijwaard G.E., Schluter, Ch., Wahba, J. (2011), The Impact of Labour Market Dynamics on the Return–Migration of Immigrants, Norface Migration, Discussion Paper 7.
- Carling, J. y Pettersen, S.V. (2014), Return Migration Intentions in the Integration–Transnationalism Matrix. *International Migration* Vol. 52 (6).
- Cassarino, J.P. (2014), A Case for Return Preparedness. En G. Battistella (ed.), *Global and Asian Perspectives on International Migration*, Global Migration Issues 4, Springer.
- Cassarino, J.P. (2004), Theorising Return Migration: the Conceptual Approach to Return Migrants Revisited. *International Journal on Multicultural Societies*, vol. 6, no.2, pp. 253-279. París: UNESCO.
- Cerruti, M. y Maguid, A. (2010), Familias divididas y cadenas globales de cuidado: la migración sudamericana a España. Serie Políticas Sociales N° 163. Santiago de Chile: CEPAL.
- Chiswick, B.; Liang L., Miller, P.W. (2002), Longitudinal Analysis of Immigrant Occupational Mobility: A Test of the Immigrant Assimilation Hypothesis. Economics Discussion Working Papers 02-08, The University of Western Australia, Department of Economics.
- Co, C.Y.; Gang y Myeong-Su Yun (2000), Returns to returning, *Journal of Population Economics*, 13, pp. 57-79.
- Colton, N.A. (1993), Homeward Bound: Yemeni Return Migration, *International Migration Review*, Vol. 27, No. 4 (Winter, 1993), pp. 870-882.

- Davids, T. y Van Houte, M. (2008), Remigration, Development and Mixed Embeddedness: An Agenda for Qualitative Research? *International Journal on Multicultural Societies*. Vol. 10, N°2.
- De Bree, J., Davids, T., De Haas, H. (2010), Post-return experiences and transnational belonging of return migrants: a Dutch–Moroccan case study. *Global Networks – A Journal of Transnational Affairs*, 10(4) 489-509.
- De Coulon, A.; Piracha, M. (2005), Self-selection and the performance of return migrants: the source country perspective, *Journal of Population Economics* (18):779–807.
- De Haas, H.; Fokkema, T. & Fihri, M.F. (2014), Return Migration as Failure or Success? The Determinants of Return Migration Intentions Among Moroccan Migrants in Europe. *International Migration & Integration*, Springer.
- De Haas, H. y Fokkema, T. (2011), The effects of integration and transnational ties on international return migration intentions. *Demographic Research*, Vol. 25. Rostock.
- De Vreyer, Ph; Gubert, F.; Robilliard, A.S. (2010), Are There Returns to Migration Experience? An Empirical Analysis using Data on Return Migrants and Non-Migrants in West Africa. *Annals of Economics and Statistics*, No. 97/98, pp. 307-328.
- Diatta, M.A. y Mbow, N. (1999), Releasing the Development Potential of Return Migration: The Case of Senegal, *International Migration*, vol. 37, no. 1, pp. 243-266.
- Diconca, B. (coord.); de Souza, L.; Crosa, Z. (2012), *Caracterización de las nuevas corrientes migratorias en Uruguay. Inmigrantes retornados: acceso a derechos económicos, sociales y culturales*. Montevideo: Ministerio de Desarrollo Social-Organización Internacional para las Migraciones.
- Dustmann, C. y Weiss, Y. (2007) Return Migration: Theory and Empirical Evidence from the UK, *British of Industrial Relations*, vol. 45, no. 2, pp. 236-256.
- Dustmann, C. (2000), Temporary Migration and Economic Assimilation. *IZA Discussion Paper Series*, núm.186.
- Dustmann, C. (1996), Return Migration: The European Experience. *Economic Policy*, Vol. 11, No. 22 (Apr., 1996), pp. 213-250.
- Duval, D. (2004) Linking Return Visits and Return Migration among Commonwealth Eastern Caribbean Migrants in Toronto, *Global Networks*, vol. 4, no. 1, pp. 51-67.
- Filardo, V. (2012), Expectativas y experiencias de retorno de uruguayos. Montevideo: OPP-Comisión Sectorial de Población.
- García, B. y Pacheco, E. (2011), La participación económica en el censo de población y vivienda de 2010, en *Coyuntura demográfica*, núm. 1, pp. 36-39.
- Glejberman, D. (2007), Análisis de la Antigüedad en el Empleo. Montevideo: INE.
- Gmelch, G. (1980), Return Migration, *Annual Review of Anthropology*, vol. 9, pp. 135-159.
- González-Ferrer, A. (2013). Retorno y Reintegración de los migrantes latinoamericanos en Europa. En FIIAP. *Propuestas para vincular las políticas de migración y empleo* (53-89). Madrid: FIIAP.
- Harris, J. y Todaro, M. P. (1970): Migration, unemployment and development: A two sector analysis, *American Economic Review*, 60 (1): 126-142.
- Hazans, M. (2008), Port-enlargement return migrants earnings premium: Evidence from Latvia, September 2008, mimeo.
- Iilahi, N. (1999) Return Migration and Occupational Change, *Review of Development Economics*, vol. 3, no. 2, pp. 170-186.

- Iredale, R. y Guo, F. (2001), *The Transforming Role of Skilled and Business Returnees: Taiwan, China and Bangladesh*. Trabajo presentado en la XXIV Conferencia de IUSSP. Brasil: Salvador de Bahia, 18-24 Agosto.
- Isacson, A. y Meyer, M. (2012), *Beyond the Border Buildup. Security and Migrants Along the U.S.-Mexico Border*. WOLA, El Colegio de la Frontera Norte.
- Kauhanen, M. y Kangasniemi, M. (2013) *Returns to return migration: wage premium of Estonian return migrants from Finland*. Discussion Paper N° 290. Helsinki: Labour Institute for Economic Research.
- Kilic, T.; Carletto, G.; Davis, B.; Zezza, A. (2008) *Investing back home: Return migration and Business Ownership in Albania*. World Bank, *Policy Research Working Paper* 4366.
- Koolhaas, M. y Nathan, M. (2013) *Inmigrantes internacionales y retornados en Uruguay*. Montevideo: INE-OIM-UNFPA.
- Koolhaas, M. (2012) *Migración de retorno en Uruguay: magnitud, perfil demográfico e inserción laboral (1996-2011)*. Trabajo presentado en el V Congreso Latinoamericano de Población, Montevideo-Uruguay, 23 al 26 de octubre.
- Koolhaas, M. (2007). *Magnitud y características de la migración de retorno en Uruguay (1986-2006)*, ponencia presentada en las IX Jornadas Argentinas de Estudios de la Población, Huerta Grande (Córdoba), 1 y 2 de noviembre.
- Kuschminder, K. (2013), *Female Return Migration and Reintegration Strategies in Ethiopia*, P.H.D Dissertation, Maastricht University.
- Lindstrom, D. (2013), *The Occupational Mobility of Return Migrants: Lessons from North America*, in G. Neyer, H.Kulu, N.Bernardi (eds.), *The Demography of Europe*, pp.175-205. Max Planck Institute for Demographic Research and Springer.
- Lindstrom, D. (1996): *Economic opportunity in Mexico and return migration from the United States*, *Demography*, num.33 (3), pp. 357-374
- Macadar, D.; Pellegrino, A. (2007), *Informe sobre migración internacional en base a los datos recogidos en el Módulo Migración de la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada de 2006*. Montevideo, UNDP/UNFPA/INE.
- Macadar, Daniel (2009), *El relevamiento de la migración interna e internacional en el Censo Uruguay 2010*. Montevideo: INE-OIM.
- McCabe, K.; Yi-Ying Lin, S.; Tanaka, H., Plewa, P.(2009), *Pay to Go: Countries Offer Cash to Immigrants Willing to Pack Their Bags*, *Migration Policy Institute*, journal online, disponible en <http://www.migrationpolicy.org/article/pay-go-countries-offer-cash-immigrants-willing-pack-their-bags>, acceso el 1/6/2015.
- Mc Kenzie, D.; Yang, D. (2010), *Experimental Approaches in Migration Studies*, *Policy Research Working Paper* 5395. Washington D.C.: World Bank.
- Mezger, C.L. y Flahaux, M.L. (2013), *Returning to Dakar: A Mixed Methods Analysis of the Role of Migration Experience for Occupational Status*. *World Development*. Vol. 45, pp. 223–238, 2013.
- Muschkin, C. G. (1993), *Consequences of Return Migrant Status for Employment in Puerto Rico*, *International Migration Review*, vol. 27, no. 1, pp. 79-102.
- Nieto, C. (2011), *Motivaciones para la migración de retorno. ¿Qué implicaciones para el desarrollo?*. Trabajo presentado el IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo, 18 al 20 de mayo, Quito, Ecuador.
- Notaro, Jorge (2005), *La calidad del empleo en el Uruguay, 1984-2003*. IECON, Documento de Trabajo 01/05.

- Pellegrino, A. y Koolhaas, M. (2008), Migración internacional: los hogares de los emigrantes. En Varela, C. (ed.) *Demografía de una sociedad en transición: la población uruguaya a inicios del siglo XXI*. Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales-UNFPA, Ed. Trilce. Pp. 115-143.
- Petras Mc Lean, E. y Kousis, M. (1988), Returning Migrant Characteristics and Labor Market Demand in Greece, *International Migration Review*, Vol. 22, No. 4 (Winter, 1988), pp. 586-608.
- Piracha, M.; Vadean, F. (2009), Return migration and occupational choice. *Studies in Economics* 0905, Department of Economics, University of Kent.
- Prieto, V. y Koolhaas, M. (2014), Retorno reciente y empleo. Los casos de Ecuador, México y Uruguay, en Gandini, L. y Padrón, M. (Ed.) *Población y trabajo en América Latina: abordajes teórico-metodológicos y tendencias empíricas recientes*, Serie de Investigaciones de ALAP, ALAP.
- Programa de Población (2011), *Perfil migratorio de Uruguay*. Montevideo: OIM.
- Salaff, J.W. y Greve, A. (2013), Social Networks and Family Relations in Return Migration, Chan Kwok-bun (ed.), *International Handbook of Chinese Families*, New York: Springer.
- Siar, S. (2013), Engaging the Highly Skilled Diaspora in Home Country Development through Knowledge Exchange: Concept and Prospects. *PIDS Discussion Paper Series* 2013-18.
- Silié, R. (2006), El retorno en un contexto de demanda global de las migraciones. Ponencia presentada en *Encuentro Iberoamericano de Migración y Desarrollo*, Madrid, julio 2006.
- Sjaastad, L. (1962), The costs and returns of human migration, *Journal of Political Economy*, 70 (5), 80-93.
- Stark, O. (1991), *The Migration of Labour*. Cambridge: Basil Blackwell.
- Tacla, O. (2006), La omisión censal en América Latina, 1950-2000. Serie *Población y Desarrollo* N° 65. Santiago de Chile: CELADE.
- Thomas-Hope, E. (1999), Return Migration to Jamaica and its Development Potential. *International Migration* Vol. 37 (1), p. 183-207.
- Van Hook, J. y Zhang, W.(2011), Who Stays? Who Goes? Selective Emigration Among the Foreign-Born. *Population Research and Policy Review*, Vol. 30, No. 1 (February), pp. 1-24.
- Villa, M. (1991), *Introducción al análisis de la migración*, *Apuntes de Clase*. Postgrado en Población y Desarrollo, CELADE-Universidad de Chile.
- Whaba, J. (2015), Who benefits from return migration to developing countries?. *IZA World of Labour* 123, February.
- Whaba, J. y Zenou, Y.(2012), Out of sight, out of mind: Migration, entrepreneurship, and social capital. *Regional Science and Urban Economics* 42 (5), 980-903.

ANEXO ESTADISTICO

1. Resultados de los modelos multivariados (salidas de software STATA)

1. Acceso al empleo

1.1. Probabilidad de estar desocupado para población nativa económicamente activa

Tabla 1-1. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de estar desocupado, por sexo. Población activa. Censo 2011

	Ambos sexos			Varones			Mujeres		
	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z
Mujer	2,559	0,018	0,000	---	---	---	---	---	---
Retornado 0años	5,945	0,287	0,000	6,502	0,426	0,000	5,277	0,371	0,000
Retornado 1año	2,600	0,152	0,000	3,067	0,243	0,000	2,120	0,181	0,000
Retornado 2años	1,929	0,123	0,000	1,956	0,188	0,000	1,892	0,162	0,000
Retornado 3años	1,772	0,132	0,000	1,801	0,204	0,000	1,742	0,173	0,000
Retornado 4a5años	1,522	0,101	0,000	1,640	0,167	0,000	1,426	0,125	0,000
Retornado antiguo	1,329	0,041	0,000	1,456	0,069	0,000	1,236	0,050	0,000
Edad	0,847	0,001	0,000	0,828	0,002	0,000	0,865	0,002	0,000
Edad al cuadrado	1,001	0,000	0,000	1,002	0,000	0,070	1,001	0,000	0,000
Montevideo	1,045	0,007	0,000	0,980	0,011	0,000	1,088	0,010	0,000
Unido	0,766	0,006	0,000	0,534	0,008	0,000	0,948	0,010	0,000
Ciclo básico completo	0,707	0,006	0,000	0,848	0,011	0,000	0,612	0,007	0,000
Bachillerato completo	0,612	0,006	0,000	0,919	0,013	0,000	0,480	0,006	0,000
Terciaria completa	0,198	0,004	0,000	0,403	0,014	0,000	0,145	0,004	0,000
Hogmenor6	1,016	0,008	0,055	0,740	0,011	0,000	1,219	0,012	0,000
Hogmayor70	1,301	0,015	0,000	1,504	0,025	0,000	1,147	0,018	0,000
_cons	2,411	0,055	0,000	3,553	0,116	0,000	4,256	0,137	0,000
N	1537969			844431			693538		
Pseudo R2	0,1047			0,0988			0,0967		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de Censo 2011

Tabla 1-2. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de estar desocupado, por grupo de edad. Población activa. Censo 2011

	Menos de 35 años			35 a 49 años			50 o más años		
	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z
Retornado 0años	3,909	0,276	0,000	9,446	0,757	0,000	10,856	1,165	0,000
Retornado 1año	1,774	0,152	0,000	3,818	0,378	0,000	5,554	0,698	0,000
Retornado 2años	1,410	0,132	0,000	2,686	0,290	0,000	3,699	0,528	0,000
Retornado 3años	1,353	0,148	0,006	2,623	0,323	0,000	2,688	0,477	0,000
Retornado 4a5años	1,173	0,114	0,103	1,911	0,215	0,000	2,862	0,426	0,000
Retornado antiguo	1,085	0,064	0,167	1,353	0,069	0,000	1,486	0,074	0,000
Mujer	2,515	0,023	0,000	3,427	0,055	0,000	1,986	0,036	0,000
Edad	0,888	0,001	0,000	0,979	0,002	0,000	0,990	0,002	0,000
Montevideo	1,046	0,009	0,000	1,039	0,015	0,008	1,041	0,019	0,027
Unido	0,698	0,007	0,000	1,026	0,017	0,121	1,153	0,029	0,000
Ciclo básico completo	0,734	0,008	0,000	0,641	0,011	0,000	0,768	0,018	0,000
Bachillerato completo	0,660	0,008	0,000	0,507	0,010	0,000	0,686	0,016	0,000
Terciaria completa	0,212	0,007	0,000	0,161	0,006	0,000	0,288	0,012	0,000
Hogmenor6	1,094	0,011	0,000	1,086	0,019	0,000	1,102	0,035	0,002
Hogmayor70	1,317	0,020	0,000	1,725	0,037	0,000	1,199	0,029	0,000
_cons	1,774	0,039	0,000	0,063	0,005	0,000	0,050	0,004	0,000
N	628360			514525			395084		
Pseudo R2	0,0946			0,0637			0,0276		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de Censo 2011

Tabla 1-3. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de estar desocupado, por nivel educativo. Población activa. Censo 2011

	Menos de Ciclo Básico completo			Ciclo básico completo			Bachillerato completo			Terciaria completa		
	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z
Retornado 0 años	4,769	0,500	0,000	5,919	0,512	0,000	5,587	0,459	0,000	11,054	1,345	0,000
Retornado 1 año	2,153	0,271	0,000	2,574	0,266	0,000	2,462	0,246	0,000	4,963	0,785	0,000
Retornado 2 años	1,607	0,215	0,000	1,950	0,227	0,000	1,890	0,200	0,000	4,381	0,824	0,000
Retornado 3 años	1,754	0,269	0,000	1,565	0,214	0,001	1,883	0,230	0,000	2,954	0,717	0,000
Retornado 4a5años	1,465	0,190	0,003	1,478	0,181	0,001	1,647	0,180	0,000	1,490	0,391	0,128
Retornado antiguo	1,416	0,074	0,000	1,179	0,073	0,008	1,293	0,069	0,000	1,504	0,156	0,000
Mujer	3,381	0,036	0,000	2,449	0,032	0,000	1,652	0,024	0,000	1,262	0,052	0,000
Edad	0,869	0,002	0,000	0,819	0,002	0,000	0,808	0,002	0,000	0,860	0,008	0,000
Edad al cuadrado	1,001	0,000	0,000	1,002	0,000	0,000	1,002	0,000	0,000	1,001	0,000	0,000
Montevideo	1,138	0,012	0,000	1,028	0,013	0,032	0,952	0,014	0,001	0,786	0,033	0,000
Unido	0,840	0,010	0,000	0,725	0,011	0,000	0,666	0,013	0,000	0,731	0,040	0,000
Hogmenor6	1,097	0,013	0,000	1,004	0,015	0,780	0,921	0,018	0,000	0,733	0,038	0,000
Hogmayor70	1,220	0,022	0,000	1,349	0,028	0,000	1,366	0,030	0,000	1,694	0,096	0,000
_cons	1,230	0,040	0,000	3,123	0,140	0,000	4,946	0,261	0,000	0,584	0,112	0,005
N	573473			408141			381157			175198		
Pseudo R2	0,1057			0,0997			0,0850			0,0354		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de Censo 2011

Tabla 1-4. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de las probabilidades de desempleo (PEA), con y sin controles por nivel educativo. Censo 2011

	Probabilidad de desempleo (PEA)					
	Con nivel educativo			Sin nivel educativo		
	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z
Mujer	2,559	0,018	0,000	2,273	0,016	0,000
Retornado 0años	5,945	0,287	0,000	5,087	0,241	0,000
Retornado 1año	2,600	0,152	0,000	2,280	0,131	0,000
Retornado 2años	1,929	0,123	0,000	1,753	0,111	0,000
Retornado 3años	1,772	0,132	0,000	1,585	0,117	0,000
Retornado 4a5años	1,522	0,101	0,000	1,359	0,090	0,000
Retornado antiguo	1,329	0,041	0,000	1,190	0,036	0,000
Edad	0,847	0,001	0,000	0,828	0,001	0,000
Edad al cuadrado	1,001	0,000	0,000	1,002	0,000	0,000
Montevideo	1,045	0,007	0,000	1,099	0,008	0,000
Unido	0,766	0,006	0,000	0,813	0,007	0,000
Ciclo básico completo	0,707	0,006	0,000	--	--	--
Bachillerato completo	0,612	0,006	0,000	--	--	--
Terciaria completa	0,198	0,004	0,000	--	--	--
Hogmenor6	1,016	0,008	0,055	1,093	0,009	0,000
Hogmayor70	1,301	0,015	0,000	1,284	0,014	0,000
_cons	2,411	0,055	0,000	2,608	0,058	0,000
N	1537969			1537969		
Pseudo R2	0,1047			0,0902		

1.2. Probabilidad de estar subempleado en la población ocupada, ECH 2012/2013

Tabla 1-5. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de estar subempleado, por sexo. Población ocupada. ECH 2012-2013

	Ambos sexos			Varones			Mujeres		
	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z
Mujer	1,754	0,047	0,000	----	----	----	----	----	----
ech2012	1,047	0,025	0,055	1,034	0,037	0,349	1,066	0,034	0,047
Retornante 0a2 años	1,497	0,203	0,003	1,642	0,299	0,007	1,300	0,266	0,198
Retornante 3a5 años	1,090	0,162	0,560	1,078	0,223	0,716	1,049	0,225	0,823
Retornante antiguo	1,392	0,106	0,000	1,421	0,163	0,002	1,341	0,137	0,004
Edad	0,975	0,001	0,000	0,972	0,001	0,000	0,976	0,001	0,000
Montevideo	1,154	0,029	0,000	1,300	0,050	0,000	1,011	0,034	0,739
Unido	0,606	0,015	0,000	0,612	0,025	0,000	0,598	0,020	0,000
Ciclo básico completo	0,754	0,036	0,000	0,725	0,045	0,000	0,783	0,059	0,001
Bachillerato completo	0,461	0,027	0,000	0,523	0,043	0,000	0,434	0,037	0,000
Terciaria completa	0,401	0,028	0,000	0,335	0,037	0,000	0,451	0,044	0,000
hogmenor6	0,963	0,029	0,216	1,074	0,051	0,131	0,883	0,036	0,002
hogmayor70	0,931	0,038	0,075	1,021	0,060	0,715	0,867	0,049	0,011
Ocupaciones calificadas	1,025	0,043	0,565	1,117	0,072	0,088	0,968	0,055	0,566
Vendedores	0,720	0,025	0,000	0,779	0,050	0,000	0,736	0,031	0,000
Operarios	0,659	0,024	0,000	0,741	0,034	0,000	0,510	0,036	0,000
Construcción	1,283	0,059	0,000	1,326	0,068	0,000	0,832	0,170	0,367
Comercio	0,527	0,020	0,000	0,737	0,040	0,000	0,395	0,022	0,000
Transporte	1,037	0,065	0,565	1,206	0,086	0,008	0,708	0,105	0,020
Asalariado privado	1,218	0,049	0,000	0,957	0,062	0,503	1,414	0,073	0,000
Cuentapropista	5,160	0,209	0,000	6,253	0,393	0,000	4,298	0,235	0,000
_cons	0,195	0,015	0,000	0,186	0,020	0,000	0,369	0,042	0,000
N	115215			62449			52766		
Pseudo R2	0,0914			0,1206			0,0687		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

Tabla 1-6. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de estar subempleado, por grupo de edad. Población ocupada. ECH 2012-2013

	Menores de 40 años			40 o más años		
	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z
ech2012	1,027	0,033	0,419	1,072	0,037	0,047
Retornante 0a2años	1,112	0,217	0,587	2,094	0,397	0,000
Retornante 3a5años	0,850	0,180	0,442	1,466	0,307	0,068
Retornante antiguo	1,160	0,166	0,300	1,438	0,130	0,000
Mujer	1,753	0,065	0,000	1,712	0,070	0,000
Edad	0,971	0,003	0,000	0,971	0,002	0,000
Montevideo	1,022	0,035	0,526	1,318	0,049	0,000
Unido	0,629	0,024	0,000	0,579	0,021	0,000
Ciclo básico completo	0,548	0,047	0,000	0,839	0,049	0,003
Bachillerato completo	0,329	0,031	0,000	0,542	0,043	0,000
Terciaria completa	0,307	0,033	0,000	0,413	0,040	0,000
Hogar tiene menor6	0,926	0,035	0,043	1,028	0,057	0,614
Hogar tiene mayor70	1,100	0,067	0,119	0,845	0,046	0,002
Ocupaciones calificadas	1,034	0,059	0,559	1,034	0,067	0,608
Vendedores	0,725	0,034	0,000	0,705	0,037	0,000
Operarios	0,612	0,031	0,000	0,699	0,037	0,000
Construcción	1,164	0,073	0,016	1,409	0,096	0,000
Comercio	0,521	0,026	0,000	0,557	0,033	0,000
Transporte	1,121	0,092	0,164	0,905	0,088	0,304
Asalariado privado	0,890	0,046	0,024	1,874	0,120	0,000
Cuentapropista	4,160	0,227	0,000	6,770	0,424	0,000
_cons	0,398	0,049	0,000	0,160	0,025	0,000
N	54206			61009		
Pseudo R2	0,0899			0,0940		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

Tabla 1-7. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de estar subempleado, por nivel educativo. Población ocupada. ECH 2012-2013

	Menos de Bachillerato completo			Bachillerato completo			Terciaria completa		
	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z
ECH2012	1,054	0,029	0,054	1,028	0,064	0,655	1,027	0,076	0,718
Retornante 0 a 2 años	1,632	0,269	0,003	1,155	0,372	0,654	1,312	0,474	0,452
Retornante 3 a 5 años	1,157	0,208	0,420	0,749	0,294	0,463	1,351	0,480	0,398
Retornante antiguo	1,448	0,137	0,000	1,152	0,206	0,428	1,503	0,285	0,032
Edad	0,976	0,001	0,000	0,979	0,003	0,000	0,965	0,003	0,000
Mujer	1,795	0,057	0,000	1,393	0,093	0,000	1,787	0,155	0,000
Montevideo	1,231	0,036	0,000	0,972	0,062	0,655	1,004	0,079	0,957
Unido	0,609	0,018	0,000	0,619	0,044	0,000	0,592	0,048	0,000
Hogar tiene menor6	1,016	0,034	0,632	0,790	0,079	0,018	0,694	0,077	0,001
Hogar tiene mayor70	0,897	0,042	0,019	1,066	0,108	0,529	0,978	0,134	0,870
Ocupaciones calificadas	0,904	0,055	0,096	1,447	0,112	0,000	1,028	0,127	0,824
Vendedores	0,644	0,025	0,000	1,076	0,100	0,429	1,744	0,372	0,009
Operarios	0,605	0,023	0,000	0,853	0,102	0,184	0,824	0,340	0,638
Construcción	1,344	0,065	0,000	0,849	0,162	0,389	0,355	0,209	0,078
Comercio	0,549	0,023	0,000	0,401	0,042	0,000	0,441	0,100	0,000
Transporte	1,096	0,075	0,182	0,878	0,147	0,438	0,198	0,142	0,024
Asalariado privado	1,471	0,083	0,000	1,252	0,109	0,010	1,034	0,097	0,721
Cuentapropista	6,736	0,382	0,000	4,838	0,469	0,000	2,496	0,230	0,000
_cons	0,114	0,008	0,000	0,086	0,012	0,000	0,187	0,039	0,000
N	79022			21618			14575		
Pseudo R2	0,0993			0,0717			0,0640		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

Tabla 1-8. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de estar subempleado, por categoría ocupacional. Población ocupada. ECH 2012-2013

	Asalariados			No asalariados		
	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z
ECH2012	1,101	0,035	0,003	0,991	0,035	0,794
Retornante 0 a 2 años	1,781	0,313	0,001	1,257	0,265	0,277
Retornante 3 a 5 años	1,100	0,226	0,643	1,054	0,228	0,808
Retornante antiguo	1,405	0,150	0,001	1,340	0,146	0,007
Mujer	1,992	0,074	0,000	1,351	0,056	0,000
Edad	0,979	0,001	0,000	0,969	0,001	0,000
Montevideo	1,003	0,034	0,933	1,371	0,054	0,000
Unido	0,608	0,021	0,000	0,605	0,023	0,000
Ciclo básico completo	0,647	0,049	0,000	0,843	0,052	0,005
Bachillerato completo	0,396	0,034	0,000	0,519	0,044	0,000
Terciaria completa	0,431	0,042	0,000	0,316	0,034	0,000
Hogar tiene menor6	0,939	0,038	0,125	0,976	0,046	0,611
Hogar tiene mayor70	0,962	0,054	0,488	0,927	0,054	0,193
Ocupaciones calificadas	1,114	0,059	0,039	0,943	0,067	0,410
Vendedores	0,734	0,032	0,000	0,707	0,042	0,000
Operarios	0,445	0,028	0,000	0,771	0,040	0,000
Construcción	0,731	0,062	0,000	1,505	0,094	0,000
Comercio	0,459	0,026	0,000	0,618	0,035	0,000
Transporte	0,804	0,074	0,018	1,365	0,123	0,001
Asalariado privado	1,445	0,068	0,000	----	----	----
Cuentapropista	----	----	----	5,581	0,419	0,000
_cons	0,171	0,019	0,000	0,216	0,025	0,000
N	83015			32200		
Pseudo R2	0,0566			0,1029		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

1.3. Probabilidad de estar ocupado en un empleo informal en la población ocupada, ECH 2012/2013

Tabla 1-9. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de que la ocupación principal sea informal, por sexo. Población ocupada. ECH 2012-2013

	Ambos sexos			Varones			Mujeres		
	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z
Mujer	1,587	0,029	0,000	----	----	----	----	----	----
ECH2012	1,077	0,017	0,000	1,054	0,023	0,014	1,1091	0,026	0,000
Retornante 0 a 2 años	1,508	0,155	0,000	1,733	0,228	0,000	1,215	0,205	0,248
Retornante 3 a 5 años	1,328	0,134	0,005	1,385	0,185	0,015	1,259	0,201	0,149
Retornante antiguo	1,476	0,082	0,000	1,588	0,123	0,000	1,359	0,109	0,000
Montevideo	0,758	0,013	0,000	0,786	0,019	0,000	0,698	0,017	0,000
Edad	0,840	0,003	0,000	0,824	0,003	0,000	0,862	0,004	0,000
Edad al cuadrado	1,002	0,000	0,000	1,002	0,000	0,000	1,002	0,000	0,000
Ciclo básico completo	0,545	0,010	0,000	0,549	0,014	0,000	0,528	0,015	0,000
Bachillerato completo	0,352	0,009	0,000	0,368	0,014	0,000	0,348	0,013	0,000
Terciaria completa	0,115	0,005	0,000	0,127	0,009	0,000	0,125	0,008	0,000
Construcción	1,421	0,044	0,000	1,753	0,060	0,000	0,974	0,153	0,867
Comercio	0,849	0,019	0,000	1,244	0,039	0,000	0,575	0,019	0,000
Transporte	0,562	0,025	0,000	0,692	0,034	0,000	0,470	0,057	0,000
Industria manufact.	0,885	0,025	0,000	1,141	0,041	0,000	0,660	0,033	0,000
Ocupaciones calificadas	0,511	0,017	0,000	0,597	0,027	0,000	0,439	0,023	0,000
Oficinistas	0,347	0,014	0,000	0,486	0,029	0,000	0,312	0,016	0,000
Vendedores	0,931	0,021	0,002	0,796	0,028	0,000	1,161	0,036	0,000
Operarios	0,893	0,022	0,000	0,847	0,025	0,000	1,176	0,068	0,005
Asalariado privado	1,348	0,034	0,000	1,067	0,036	0,055	1,584	0,061	0,000
Cuentapropista	1,446	0,398	0,000	1,402	0,503	0,000	1,393	0,601	0,000
_cons	1,068	0,724	0,000	1,694	1,486	0,000	8,843	0,991	0,000
N	115215			62449			52766		
Pseudo R2	0,2836			0,2866			0,2916		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

Tabla 1-10. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de que la ocupación principal sea informal, por grupo de edad. Población ocupada. ECH 2012-2013

	Menores de 40 años			40 años o más		
	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z
Mujer	1,425	0,038	0,000	1,769	0,044	0,000
ECH2012	1,095	0,025	0,000	1,063	0,023	0,005
Retornante 0 a 2 años	1,303	0,186	0,064	1,876	0,286	0,000
Retornante 3 a 5 años	1,300	0,176	0,052	1,402	0,218	0,030
Retornante antiguo	1,344	0,144	0,006	1,459	0,094	0,000
Montevideo	0,684	0,017	0,000	0,841	0,020	0,000
Edad	0,591	0,010	0,000	0,776	0,010	0,000
Edad al cuadrado	1,008	0,000	0,000	1,003	0,000	0,000
Ciclo básico completo	0,514	0,014	0,000	0,577	0,016	0,000
Bachillerato completo	0,337	0,013	0,000	0,390	0,015	0,000
Terciaria completa	0,096	0,007	0,000	0,135	0,008	0,000
Construcción	1,294	0,057	0,000	1,543	0,070	0,000
Comercio	0,794	0,025	0,000	0,940	0,031	0,065
Transporte	0,676	0,044	0,000	0,472	0,029	0,000
Industria manufact.	0,824	0,033	0,000	0,948	0,038	0,187
Ocupaciones calificadas	0,607	0,030	0,000	0,467	0,022	0,000
Oficinistas	0,334	0,019	0,000	0,408	0,023	0,000
Vendedores	0,919	0,031	0,011	0,986	0,031	0,664
Operarios	0,820	0,029	0,000	1,025	0,038	0,495
Asalariado privado	1,125	0,043	0,002	1,603	0,054	0,000
Cuentapropista	1,506	0,682	0,000	1,441	0,507	0,000
_cons	1,481	3,279	0,000	8,179	2,994	0,000
N	54206			61009		
Pseudo R2	0,2657			0,3097		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

Tabla 1-11. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de que la ocupación principal sea informal, por nivel educativo. Población ocupada. ECH 2012-2013

	Menos de Bach. completo			Bachillerato completo			Terciaria completa		
	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z
Mujer	1,615	0,033	0,000	1,308	0,060	0,000	1,135	0,085	0,090
ECH2012	1,083	0,019	0,000	1,136	0,048	0,002	0,984	0,069	0,821
Retornante 0 a 2 años	1,169	0,148	0,218	2,122	0,422	0,000	2,047	0,652	0,024
Retornante 3 a 5 años	0,960	0,118	0,739	1,678	0,358	0,015	3,279	0,861	0,000
Retornante antiguo	1,364	0,092	0,000	1,502	0,175	0,000	1,427	0,240	0,034
Montevideo	0,731	0,014	0,000	0,768	0,033	0,000	0,831	0,061	0,011
Edad	0,836	0,003	0,000	0,865	0,008	0,000	0,847	0,014	0,000
Edad al cuadrado	1,002	0,000	0,000	1,002	0,000	0,000	1,002	0,000	0,000
Construcción	1,504	0,049	0,000	1,077	0,124	0,521	1,247	0,382	0,472
Comercio	0,826	0,021	0,000	0,623	0,036	0,000	1,400	0,192	0,014
Transporte	0,540	0,026	0,000	0,529	0,065	0,000	0,808	0,254	0,497
Industria manufact.	0,860	0,026	0,000	0,807	0,062	0,005	0,960	0,170	0,815
Ocupaciones calificadas	0,434	0,019	0,000	0,560	0,042	0,000	0,307	0,051	0,000
Oficinistas	0,263	0,013	0,000	0,294	0,025	0,000	0,495	0,099	0,000
Vendedores	0,843	0,020	0,000	0,868	0,066	0,062	1,166	0,243	0,462
Operarios	0,823	0,022	0,000	0,978	0,087	0,805	1,333	0,346	0,268
Asalariado privado	1,463	0,042	0,000	1,560	0,097	0,000	1,320	0,125	0,003
Cuentapropista	1,784	0,575	0,000	1,321	0,898	0,000	4,204	0,370	0,000
_cons	8,401	0,615	0,000	2,262	0,435	0,000	2,710	1,101	0,014
N	79022			21618			14575		
Pseudo R2	0,2408			0,1961			0,1046		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

Tabla 1-12. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de que la ocupación principal sea informal, por categoría ocupacional. ECH 2012-2013

	Asalariados			No asalariados		
	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z
Mujer	1,390	0,031	0,000	1,334	0,043	0,000
ECH2012	1,100	0,021	0,000	1,036	0,030	0,216
Retornante 0 a 2 años	1,400	0,178	0,008	1,723	0,333	0,005
Retornante 3 a 5 años	1,192	0,155	0,178	1,415	0,254	0,053
Retornante antiguo	1,464	0,105	0,000	1,381	0,125	0,000
Montevideo	0,630	0,013	0,000	1,064	0,035	0,056
Edad	0,835	0,003	0,000	0,842	0,005	0,000
Edad al cuadrado	1,002	0,000	0,000	1,002	0,000	0,000
Ciclo básico completo	0,600	0,014	0,000	0,462	0,016	0,000
Bachillerato completo	0,414	0,014	0,000	0,269	0,012	0,000
Terciaria completa	0,251	0,016	0,000	0,070	0,005	0,000
Construcción	0,873	0,034	0,001	2,915	0,202	0,000
Comercio	0,625	0,018	0,000	0,978	0,041	0,602
Transporte	0,533	0,029	0,000	0,472	0,036	0,000
Industria manufact.	0,651	0,022	0,000	1,378	0,081	0,000
Ocupaciones calificadas	0,560	0,024	0,000	0,671	0,036	0,000
Oficinistas	0,319	0,014	0,000	0,762	0,076	0,006
Vendedores	0,863	0,023	0,000	1,276	0,062	0,000
Operarios	0,699	0,022	0,000	1,470	0,076	0,000
Asalariado privado	3,524	0,137	0,000	----	----	----
Patrón o cooperativista	----	----	----	0,087	0,004	0,000
_cons	5,417	0,469	0,000	1,409	2,084	0,000
N	83015			32200		
Pseudo R2	0,1503			0,3069		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

1.4. Determinantes del logaritmo natural del salario por hora en la ocupación principal, ECH 2012/2013

Tabla 1-13. Resultados de los modelos lineales de los determinantes del logaritmo natural del salario por hora en la ocupación principal, por sexo. ECH 2012-2013

	Ambos sexos			Varones			Mujeres		
	Coef.	Error est. robusto	P>t	Coef.	Error est. robusto	P>t	Coef.	Error est. robusto	P>t
Mujer	-0,279	0,005	0,000	----	----	----	----	----	----
ECH2012	-0,115	0,004	0,000	-0,119	0,006	0,000	-0,110	0,006	0,000
Retornante 0 a 2 años	-0,141	0,037	0,000	-0,101	0,039	0,010	-0,187	0,044	0,000
Retornante 3 a 5 años	0,025	0,032	0,371	0,028	0,039	0,465	0,019	0,041	0,647
Retornante antiguo	0,043	0,016	0,006	0,046	0,023	0,048	0,040	0,021	0,054
Edad	0,061	0,001	0,000	0,071	0,001	0,000	0,048	0,001	0,000
Edad al cuadrado	-0,001	0,000	0,000	-0,001	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000
Montevideo	0,102	0,005	0,000	0,065	0,006	0,000	0,139	0,006	0,000
Ciclo básico completo	0,223	0,006	0,000	0,198	0,007	0,000	0,265	0,008	0,000
Bachillerato completo	0,434	0,007	0,000	0,372	0,009	0,000	0,497	0,009	0,000
Terciaria completa	0,676	0,009	0,000	0,642	0,014	0,000	0,725	0,013	0,000
Ocupaciones calificadas	0,279	0,007	0,000	0,320	0,010	0,000	0,239	0,010	0,000
Vendedores	-0,098	0,006	0,000	-0,075	0,009	0,000	-0,115	0,008	0,000
Construcción	0,109	0,011	0,000	0,091	0,010	0,000	0,134	0,036	0,000
Transporte	0,129	0,011	0,000	0,110	0,011	0,000	0,169	0,023	0,000
Asalariado privado	-0,216	0,005	0,000	-0,182	0,008	0,000	-0,244	0,008	0,000
Horas trab.principal	-0,002	0,000	0,000	-0,002	0,000	0,000	-0,003	0,000	0,000
_cons	3,562	0,023	0,000	3,339	0,028	0,000	3,566	0,032	0,000
N	81898			42899			38999		
R2 ajustado	0,3571			0,3139			0,4074		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

Tabla 1-14. Resultados de los modelos lineales de los determinantes del logaritmo natural del salario por hora en la ocupación principal, por grupo de edad. ECH 2012-2013

	Menos de 40 años			40 años o más		
	Coef.	Error est. robusto	P>t	Coef.	Error est. robusto	P>t
Mujer	-0,324	0,007	0,000	-0,236	0,007	0,000
ECH2012	-0,112	0,006	0,000	-0,114	0,006	0,000
Retornante 0 a 2 años	-0,184	0,053	0,000	-0,101	0,047	0,006
Retornante 3 a 5 años	0,021	0,051	0,634	0,022	0,040	0,529
Retornante antiguo	0,045	0,019	0,014	0,018	0,025	0,489
Edad	-0,001	0,000	0,001	0,027	0,000	0,000
Montevideo	0,133	0,006	0,000	0,078	0,006	0,000
Ciclo básico completo	0,225	0,008	0,000	0,208	0,008	0,000
Bachillerato completo	0,448	0,009	0,000	0,429	0,009	0,000
Terciaria completa	0,659	0,012	0,000	0,689	0,013	0,000
Ocupaciones calificadas	0,328	0,010	0,000	0,237	0,010	0,000
Vendedores	-0,144	0,008	0,000	-0,067	0,008	0,000
Construcción	0,055	0,017	0,000	0,148	0,013	0,000
Transporte	0,120	0,014	0,000	0,143	0,015	0,000
Asalariado privado	-0,266	0,006	0,000	-0,150	0,007	0,000
Horas trab. principal	-0,003	0,000	0,000	-0,002	0,000	0,000
_cons	5,204	0,027	0,000	3,907	0,020	0,000
N	40753			44906		
R2 ajustado	0,3697			0,3042		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

Tabla 1-15. Resultados de los modelos lineales de los determinantes del logaritmo natural del salario por hora en la ocupación principal, por nivel educativo. Población nativa asalariada. ECH 2012-2013

	Menos de Bach. completo			Bachillerato completo			Terciaria completa		
	Coef.	Error estándar robusto	P>t	Coef.	Error estándar robusto	P>t	Coef.	Error estándar robusto	P>t
Menos de CB completo	-0,232	0,012	0,000	----	----	----	----	----	----
ECH2012	-0,120	0,005	0,000	-0,105	0,009	0,000	-0,102	0,011	0,000
Retornante 0 a 2 años	-0,102	0,050	0,011	-0,200	0,067	0,000	-0,039	0,091	0,581
Retornante 3 a 5 años	0,096	0,040	0,013	-0,028	0,063	0,597	-0,062	0,084	0,331
Retornante antiguo	0,054	0,006	0,015	0,032	0,032	0,280	0,023	0,033	0,456
Mujer	-0,288	0,001	0,000	-0,204	0,010	0,000	-0,239	0,012	0,000
Edad	0,060	0,000	0,000	0,065	0,003	0,000	0,067	0,004	0,000
Edad al cuadrado	-0,001	0,006	0,000	-0,001	0,000	0,000	-0,001	0,000	0,000
Montevideo	0,106	0,012	0,000	0,124	0,009	0,000	0,081	0,011	0,000
Ocupaciones calificadas	0,374	0,007	0,000	0,216	0,011	0,000	0,290	0,015	0,000
Vendedores	-0,059	0,012	0,000	-0,162	0,013	0,000	-0,183	0,039	0,000
Construcción	0,096	0,013	0,000	0,112	0,028	0,000	-0,034	0,068	0,493
Transporte	0,157	0,006	0,000	0,115	0,023	0,000	0,071	0,046	0,107
Asalariado privado	-0,360	0,000	0,000	-0,171	0,010	0,000	0,070	0,012	0,000
Horas trabj.principal	-0,002	0,027	0,000	-0,003	0,000	0,000	-0,002	0,000	0,000
_cons	3,878	0,012	0,000	3,872	0,053	0,000	3,792	0,088	0,000
N	54039			17021			10838		
R2 ajustado	0,2053			0,2387			0,2076		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

2. Matrices de correlación entre las variables incluidas en los modelos multivariados

Tabla 2-1. Matriz de correlación de las variables incluidas en los modelos multivariados. Censo 2011, nacidos en Uruguay en edades económicamente activas

	ocupado	desocu~o	re~0años	retor~ño	re~2años	re~3años	r~a5años	retor~uo
ocupado	1.0000							
desocupado	-0.3862	1.0000						
retornado0~s	-0.0352	0.0570	1.0000					
retornado1~o	-0.0148	0.0258	-0.0034	1.0000				
retornado2~s	-0.0132	0.0192	-0.0031	-0.0032	1.0000			
retornado3~s	-0.0050	0.0082	-0.0029	-0.0029	-0.0027	1.0000		
retor~a5años	-0.0046	0.0018	-0.0038	-0.0038	-0.0035	-0.0032	1.0000	
retornadoa~o	-0.0105	0.0043	-0.0099	-0.0099	-0.0092	-0.0085	-0.0110	1.0000
edad	-0.2475	-0.0438	-0.0201	-0.0170	-0.0081	-0.0089	-0.0073	0.0725
mujer	-0.0834	0.0084	-0.0143	-0.0166	-0.0097	-0.0123	-0.0099	-0.0215
mdeo	0.0265	0.0188	0.0142	0.0136	0.0126	0.0114	0.0206	0.0836
unido	0.0685	-0.0069	-0.0036	-0.0066	0.0023	0.0083	0.0041	-0.0086
hogmenor6	0.0696	-0.0109	0.0041	0.0030	0.0037	0.0115	0.0097	-0.0153
hogmayor70	-0.0528	0.0248	0.0057	0.0028	0.0035	-0.0004	-0.0019	-0.0067

	edad	mujer	mdeo	unido	hogmen~6	hogma~70
edad	1.0000					
mujer	-0.0257	1.0000				
mdeo	0.0370	-0.0491	1.0000			
unido	-0.2105	-0.0172	-0.0264	1.0000		
hogmenor6	-0.2699	-0.0016	-0.0649	0.0918	1.0000	
hogmayor70	0.0883	0.0334	0.0054	-0.0824	-0.0951	1.0000

Fuente: elaborado en base a procesamiento de microdatos de Censo 2011

Tabla 2-2. Matriz de correlación de las variables incluidas en los modelos multivariados. ECH 2012/2013, ocupados nacidos en Uruguay

	subemp~o	informal	lningr~l	mujer	ech2012	condic~g	mdeo	edad
subempleo	1.0000							
informal	0.2265	1.0000						
lningresop~l	-0.0450	-0.3312	1.0000					
mujer	0.0535	-0.0109	-0.0534	1.0000				
ech2012	0.0065	0.0119	-0.0732	-0.0010	1.0000			
condicionmig	-0.0127	-0.0002	-0.0404	0.0033	-0.0063	1.0000		
mdeo	-0.0014	-0.1422	0.1593	0.0526	0.0199	-0.0875	1.0000	
edad	-0.0499	0.0805	0.1283	0.0041	-0.0045	-0.0290	-0.0241	1.0000
niveledu	-0.0377	-0.2623	0.4207	0.1836	-0.0056	-0.0475	0.2184	-0.0184
construccion	0.0151	0.1051	-0.0239	-0.2449	-0.0043	-0.0036	-0.0600	-0.0164
comercio	-0.0420	0.0430	-0.1243	0.0022	0.0076	0.0007	0.0179	-0.0787
transporte	-0.0094	-0.0533	0.0265	-0.1374	0.0008	-0.0126	0.0328	0.0167
industriam~t	-0.0382	-0.0027	-0.0544	-0.0847	0.0005	-0.0016	0.0221	-0.0269
ocupcalif	-0.0122	-0.1949	0.4041	0.0835	-0.0004	-0.0437	0.1704	0.0436
oficinistas	-0.0417	-0.1697	0.1175	0.1285	-0.0044	0.0027	0.1005	-0.0480
vendedores	-0.0150	0.0768	-0.1936	0.1755	0.0049	0.0000	-0.0204	-0.0209
operarios	-0.0184	0.0929	-0.0706	-0.3447	-0.0042	-0.0081	-0.0569	0.0342
asalariad~do	-0.0736	-0.1961	-0.1032	0.0202	0.0034	-0.0002	0.0632	-0.2674
cuentaprop~a	0.1581	0.4728	-0.1685	-0.0377	-0.0008	-0.0153	-0.0730	0.2015
horasprinc~l	-0.3415	-0.2924	-0.1487	-0.2668	0.0040	-0.0007	-0.0252	-0.0301

	niveledu	constr~n	comercio	transp~e	indust~t	ocupca~f	oficin~s	vended~s
niveledu	1.0000							
construccion	-0.1365	1.0000						
comercio	-0.1041	-0.1376	1.0000					
transporte	-0.0580	-0.0660	-0.1053	1.0000				
industriam~t	-0.0908	-0.1064	-0.1697	-0.0814	1.0000			
ocupcalif	0.6158	-0.1068	-0.1213	-0.0707	-0.0873	1.0000		
oficinistas	0.1379	-0.0788	-0.0345	0.0317	-0.0427	-0.1827	1.0000	
vendedores	-0.1612	-0.1463	0.3535	-0.0681	-0.1074	-0.2668	-0.1896	1.0000
operarios	-0.2422	0.3387	-0.0773	0.1639	0.3230	-0.2654	-0.1887	-0.2755
asalariad~do	-0.1477	0.0052	0.0527	0.0662	0.1189	-0.1830	0.0410	0.0316
cuentaprop~a	-0.0841	0.0792	0.0819	-0.0342	-0.0190	-0.0358	-0.1704	0.0453
horasprinc~l	-0.0988	0.0281	0.1263	0.1078	0.0791	-0.1040	-0.0139	0.0924

	operar~s	asa~vado	cuenta~a	horasp~l
operarios	1.0000			
asalariad~do	0.0118	1.0000		
cuentaprop~a	0.1140	-0.6115	1.0000	
horasprinc~l	0.1261	0.0922	-0.1474	1.0000

Fuente: elaborado en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012-2013